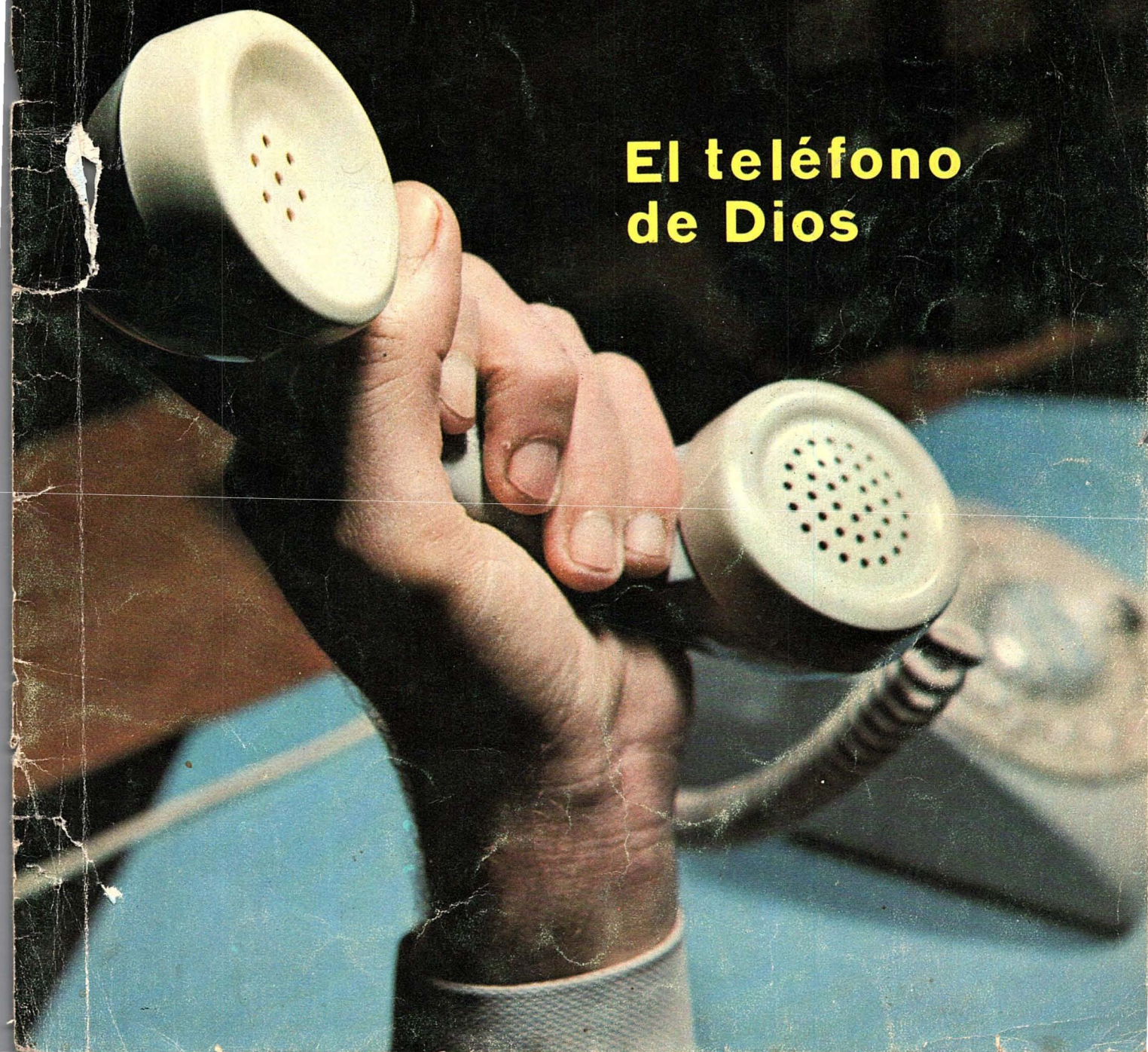


JUVENTUD

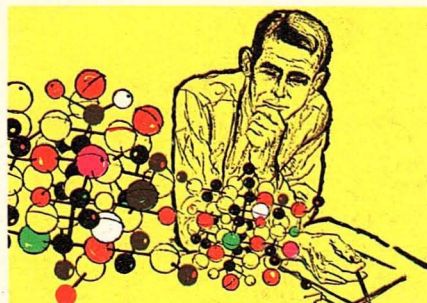
**El teléfono
de Dios**



En este número:

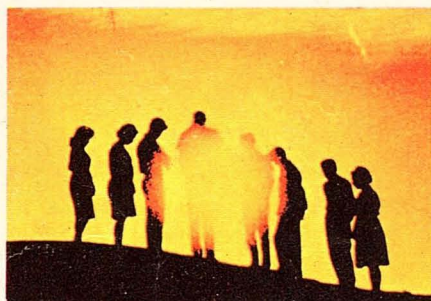
POR QUE CREO EN UN DIOS PERSONAL

Hoy hay muchos que, invocando la ciencia, niegan la existencia de Dios. Otros, que afirman creer en ella, no saben dar razón de su fe. El análisis del problema expuesto por un hombre de ciencia pone las cosas en su debido lugar (página 5).



EL PODER DE LA ORACION

Quienes ponen en tela de juicio la posibilidad de la plegaria, es decir la comunicación con un Ser superior, mucho menos pueden admitir su eficacia. Pero debe reconocerse que la experiencia personal de muchos es afirmativa en este sentido, como lo demuestran los ejemplos que se exponen en este artículo (página 12).



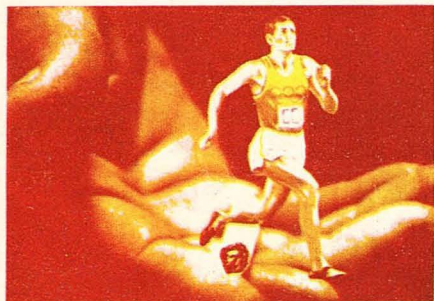
EXISTENCIALISMO Y CRISTIANISMO

Para el existencialismo "la verdad es subjetividad". Para el cristianismo, la verdad no es subjetiva, sino objetiva. No depende de la interpretación del individuo, de su vivencia, sino que existe por sí misma. Es autónoma. ¿Cómo dilucidar el problema? (página 16).



LA IMPORTANCIA DE LA SALUD PARA EL EXITO

La salud es fundamental para la felicidad del individuo y para abrirse camino en la vida. Es verdad que algunos triunfaron a pesar de una salud precaria, pero también es verdad que legiones de seres humanos no pudieron cristalizar sus aspiraciones por falta de salud (página 23).



DICIEMBRE DE 1972

AÑO 37 - Nº 12

juventud

LA REVISTA DE LOS JOVENES DE ALTOS IDEALES

Director Lorenzo J. Baum
Redactor E. Benjamín Gómez
Diagramador Germán E. Clouzet

AGENCIAS

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Uriarte 2429, Tel. 72-3187.
PARANA: Cervantes 292, Tel. Paraná 10-671.
CORRIENTES: C. Pellegrini 747, Tel. 4072.
MENDOZA: Avellaneda 59, Tel. 56799. BAHIA
BLANCA: Caronti 265, Casilla 161, Tel. 24-280.

CHILE

SANTIAGO: Santa Elena 1038, Casilla 328, Tel. 225948. TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D, Tel. 33194. ANTOFAGASTA: Washington 2562, Casilla 1260, Tel. 24917.

URUGUAY

MONTEVIDEO: Avda. Italia 2360. Tel. 4 35 83.

BOLIVIA

LA PAZ: R. Villalobos 1592, Miraflores, Casilla 355, Tel. 27244.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calles Tulcán y Hurtado, Casilla 1140, Tel. 361-205.

PARAGUAY

ASUNCION: Yegros 861, Tel. 5134.

PERU

LIMA: Comandante Espinar 730, Miraflores, Casilla 1002, Tel. 45-4247; 45-1443. PUNO: Lima 115, Casilla 312, Tel. 193. IQUITOS: Avda. Coronel Portillo 301, Casilla 240, Tel. 2290. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330, Tel. 2660.

OTROS ARTICULOS

EL TELEFONO DE DIOS

Lorenzo J. Baum 3

¿PODEMOS COMUNICARNOS CON LA DIVINIDAD?

Elena G. de White 8

COMO LLEVARSE BIEN CON LA GENTE 19

ESPERANZAS ILUSORIAS Y ESPERANZAS VERDADERAS

Dr. Daniel Hammerly Dupuy 20

DE TODO EL MUNDO 27

Redacción, Administración y Talleres: ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA, Avda. San Martín 4555, Florida, FNGBM, Buenos Aires, República Argentina, T. E. 760-0416. Registro Nacional de la Propiedad intelectual Nº 1.157.989. Domicilio Legal: Uriarte 2435, Capital Federal.

CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 590

EL TELEFONO, que nació como una maravilla de las comunicaciones en 1876, gracias a la inventiva de Alejandro Graham Bell, y que hoy, estando en plena expansión la radio, la televisión y los satélites retransmisores nos parece un tanto superado y desplazado como medio de relación humana, sigue siendo todavía la forma más privada, personal, segura y rápida de comunicación a distancia. La radio y la televisión son públicas. Basta a cualquiera girar el dial y sintonizar la onda portadora para escuchar y ver lo que se transmite, aun en la banda de radioaficionados, donde es más difícil captar un mensaje. Pero eso no ocurre con el teléfono. Es necesario intervenir la línea para que un tercero se informe de lo que se habla, salvo el operador si quiere.

La transmisión inalámbrica también está sujeta a las condiciones atmosféricas y a las interferencias de otras emisoras, por mal ajuste de las bandas de éstas, ya sea por descuido o accidente, o producidas intencionalmente para que no se escuche una estación extranjera, por razones políticas o de seguridad de estado; y, en tiempo de guerra, para perturbar las comunicaciones del enemigo. El teléfono, en cambio, está libre de estas contingencias.

No por simple casualidad se eligió el teléfono con línea directa (llamada *hot line*, línea caliente) entre Washington y Moscú para poner en comunicación rápida y secreta al Kremlin y la Casa Blanca en caso de surgir una crisis internacional que pueda poner en peligro la paz del mundo. Basta levantar un teléfono rojo en ambos extremos de la línea para que los jefes del gobierno ruso y norteamericano se pongan directamente al habla desde sus escritorios, para aclarar situaciones peligrosas.

Por estas características lo elegimos el símbolo más adecuado de otra comunicación, más significativa y elevada, la que el ser humano puede establecer con la Divinidad.

Si le dijéramos a un aborigen de la selva que existe el teléfono muy difícilmente va a creernos, porque no lo ha visto ni lo ha usado nunca. Sin embargo, no por eso desaparece la realidad de su existencia.

Del mismo modo, quien nunca ha usado el teléfono de Dios —la plegaria— y, por lo tanto, no ha recibido respuesta del otro extremo, puede dudar de la posibilidad de esa comunicación. Pero el que lo ha experimentado sabe que existe. La seguridad en la vida, la fuerza espiritual para soportar las contingencias del diario vivir, el poder para vencer las debilidades de carácter, la esperanza para el futuro, la confianza en el perdón divino, la sabiduría para proceder correctamente en situaciones difíciles, el cuidado providente cuando no había salida humana, recibidos a través de la plegaria, son pruebas más que convincentes, para el que la ofrece, de que hay Alguien que responde a las necesidades humanas en todo momento cuando se acude al auxilio con sinceridad de corazón.

Pero lo curioso es que los que nunca han echado mano de la verdadera plegaria, la que establece la real comunicación con Dios, son los que niegan con más vehemencia o sarcasmo la eficacia de ella.

¿Se puede negar lógicamente la existencia del teléfono porque nunca lo usamos? ¿Podemos aducir con justa razón que no sirve porque discamos mal? ¿Podemos afirmar que la persona que buscamos al otro lado de la línea no existe porque no logramos comunicarnos por nuestra torpeza o desidia?

El Dios que creó el universo está más que dispuesto para so-

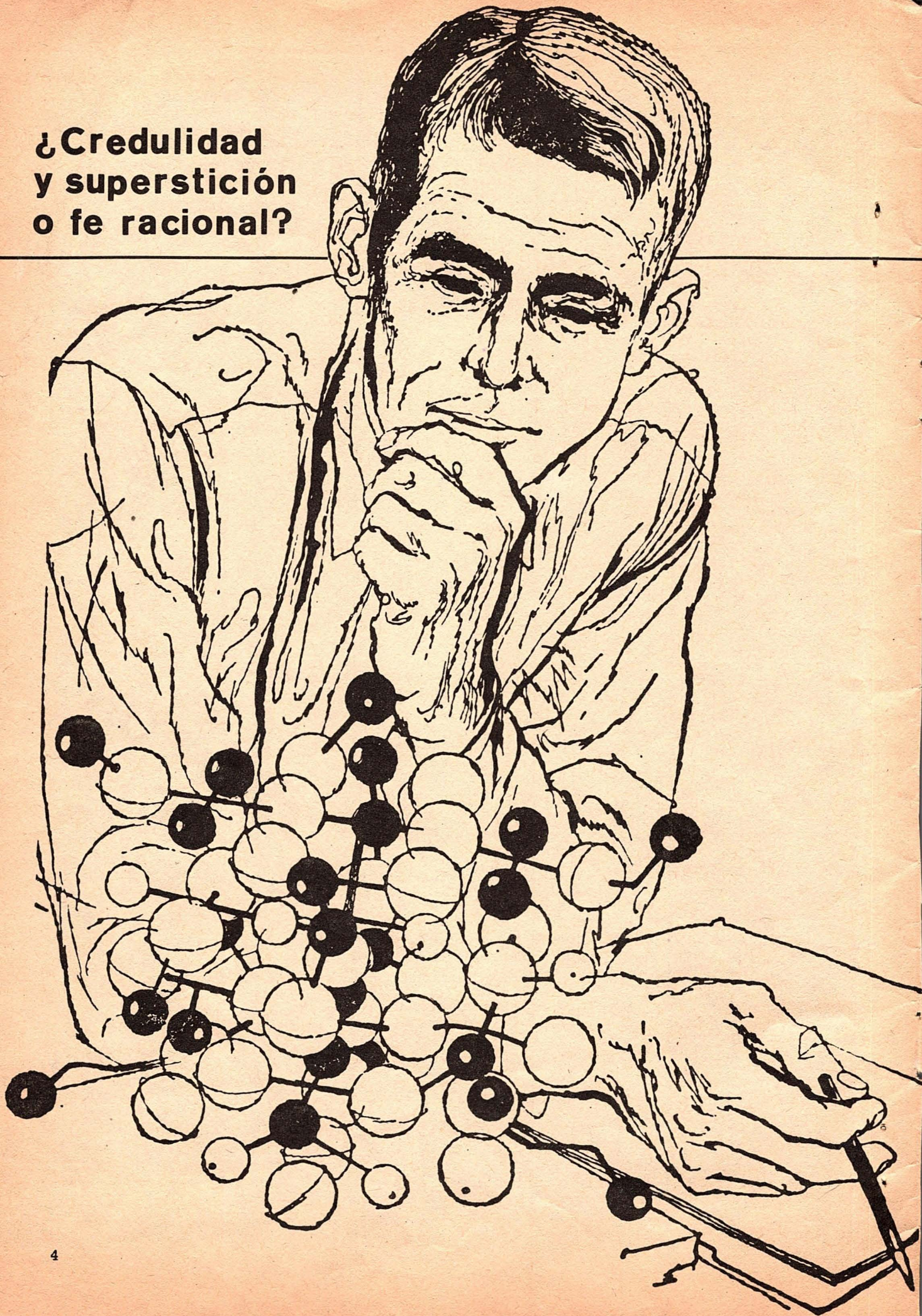
corrernos como nuestro Padre, porque somos sus hijos y en muchas cosas nos encontramos indefensos sin su asistencia. Pero necesitamos pedirla, porque así como está pronto para la

(Continúa en la página 19)



EL TELEFONO CONSTITUYE UN SIMBOLO ADECUADO DE LA COMUNICACION, SUBLIME, QUE EL SER HUMANO PUEDE ESTABLECER, SIN NINGUNA DUDA, CON LA DIVINIDAD.

**¿Credulidad
y superstición
o fe racional?**



RESPUESTA
DE UN HOMBRE DE CIENCIA

POR QUE CREO EN UN DIOS PERSONAL

DURANTE los muchos años que estuve dictando cursos sobre la filosofía de la ciencia, me ocupé de estudiar el fondo histórico de los modernos puntos de vista acerca de la relación existente entre la ciencia y la religión. Este estudio me ha mostrado que el origen y la marcha del universo son concebidos de acuerdo con tres filosofías distintas, cada una de las cuales cree tener la respuesta para ese problema.

La filosofía más común es la del *materialismo*, que sostiene que la sustancia material posee en sí misma propiedades que sufren un proceso. Se dice que estas propiedades son inherentes y que no dependen de ningún Ser Supremo. Este es el punto de vista ateo, o al menos uno en el que Dios tiene poco o nada que ver con las leyes naturales.

Algunos, para quienes el extremado materialismo parece demasiado irreligioso, sostienen que la materia fue hecha por el Creador, con ciertas propiedades que aún siguen actuando. Este tipo de materialismo es conocido generalmente como *deísmo*, y es probablemente la filosofía más aceptada en los países de pensamiento cristiano. Dios es reconocido como exis-

tente, pero a la vez como un Ser que no tiene relación con los procesos que se llevan a cabo en la materia.

Opuesta al materialismo está la creencia de que Dios es una esencia espiritual o poder que infiltra toda la naturaleza, y que no tiene existencia independiente. Es el *panteísmo*; y aunque alcanza su más elevado desarrollo en las filosofías orientales, muchos occidentales mantienen esta creencia.

Una tercera corriente concibe la existencia de un Ser Supremo como Creador y Sustentador del universo. Esta filosofía puede llamarse *personalismo*, porque su lógica expresión lleva a creer en Dios como en un ser personal.

¿Es posible saber cuál de estas tres interpretaciones filosóficas es correcta? Creemos que sí.

Si comenzamos a hablar de la realidad de la materia, debemos definirla y explicar su relación con las cosas espirituales. Por otro lado, si no aceptamos la realidad de la materia y afirmamos que sólo Dios y las cosas espirituales realmente existen, nos enfrentamos con el problema del universo físico. De estos dos puntos de vista se

ha ocupado la filosofía desde tiempos antiguos, y los hombres no están más cerca de su solución hoy que antaño.

Hay, sin embargo, un punto de arranque que nadie puede contradecir, desde el cual podemos comenzar nuestra investigación. Es tan simple que parece ridículo mencionarlo. Es la hipótesis de Descartes, propuesta por el sabio a principios del siglo XVII: *Existo como un pensamiento, como un ser racional*. Nadie negará esto. El hombre puede dudar de la existencia de Dios, de la existencia de la materia, pero debe admitir su propia existencia, de lo contrario huelga todo pensamiento de investigación ulterior. Habiendo admitido su propia existencia, el hombre debe reconocer también que toda la civilización —la organización de la sociedad, de las escuelas, iglesias, gobiernos y empresas comerciales— prueba sin lugar a dudas que el hombre posee el poder del pensamiento. Negar esto es imposible.

Tan pronto como reconocemos nuestra habilidad para pensar y para empezar a investigar el universo que nos rodea, tropezamos con el hecho de que el sistema y el orden prevale-

CADA DESCUBRIMIENTO ABRE EL CAMINO
HACIA NUEVOS PROBLEMAS E INTERROGANTES,
Y CADA PROBLEMA SOLUCIONADO REVELA
MUCHOS OTROS ANTERIORMENTE
DESCONOCIDOS PARA EL HOMBRE DE CIENCIA.

cen por doquier. Todas las ramas de la ciencia, desde la física nuclear hasta la astronomía, desde la química hasta la geología, y desde la microbiología hasta la ecología, muestran a las claras que el universo está organizado. La ley y el orden se aprecian en todas las cosas, a pesar de las aparentes contradicciones. Negar esta conclusión sería desacreditar todo estudio científico que, además, sería imposible de realizar.

Pero el orden y el sistema demandan inteligencia. Una de las pruebas más irrefutables para este aserto es el hecho de que entender la organización del mundo físico requiere mucho estudio. Cuando vemos que se requiere el razonamiento matemático más profundo para explicar aun los hechos más obvios de la naturaleza, y cuando hallamos todo en conformidad con la ley y el orden, debemos admitir la existencia de la inteligencia.

Algunos creen que el orden y el sistema del universo surgieron como fruto del azar, con el correr del tiempo. ¿Es posible esto? Para ilustrarlo, tomemos los números 1 al 9 y mezclémoslos. Si una fuerza ciega quisiera colocarlos en orden ascendente tendría solo una posibilidad entre 362.880. Esto no significa que sucedería, porque siempre hay una posibilidad de error, y en ese caso sería imposible lograr la combinación mencionada.

Nuevamente mezclamos los números del 1 al 100. Aquí, la posibilidad de orden numérico es de una entre el 17 seguido de 152 números. Pero en la naturaleza no hay sólo cien números que ordenar, sino que hay miles de cosas que deben armonizar y ajustarse la una con la otra. Están los sistemas atómicos, moleculares, químicos y biológicos, cada uno de los cuales debe mantener una in-

alterable correlación para hacer posible la vida sobre la tierra. A todo esto se suman los sistemas geológicos, meteorológicos y astronómicos. ¿Cómo, entonces, alguien puede imaginar que el universo opera por meras posibilidades?

Nuestro siguiente paso es inquirir dónde reside la inteligencia. Por cierto que no está en los átomos, ni en las moléculas, ni en las células. Es sabido que la inteligencia sólo reside en las criaturas vivientes, quienes tienen un sistema nervioso organizado como para que se realicen procesos mentales, a los que conocemos por inteligencia. Pero ningún animal o ser humano se ha hecho a sí mismo con su propia inteligencia. Nos vemos forzados a concluir que la inteligencia debió originarse fuera del mundo material.

No sólo la inteligencia debe estar fuera y más allá de las cosas materiales, sino que debe estar *por encima* de todos los poderes de la naturaleza. De lo contrario, el caos sería inevitable, como resultado de fuerzas no dirigidas y descontroladas. Para ilustrar lo que digo, pensemos en un cruce de calles en donde hay muchísimos vehículos detenidos para dar paso a otros. Si no hubiera semáforos o algún agente de policía para dirigir el tránsito, y cada conductor siguiera su camino sin detenerse, serían inevitables los accidentes y los desastres. Por eso, es necesario que haya alguien a quien se deba obedecer. Así sucede en la naturaleza; sin un Ser Supremo que dirija y controle, el universo simplemente no podría existir.

El escéptico puede objetar este razonamiento, porque nos ha llevado a Dios. Pero observemos hacia atrás los pasos que hemos dado —orden, inteligencia, Inteligencia Suprema (Dios)— y notaremos que todos ellos son necesarios para

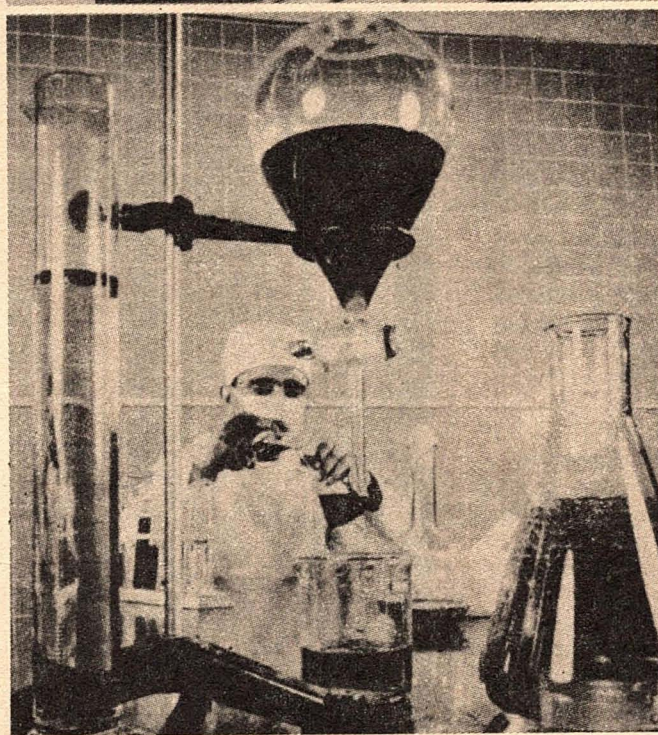
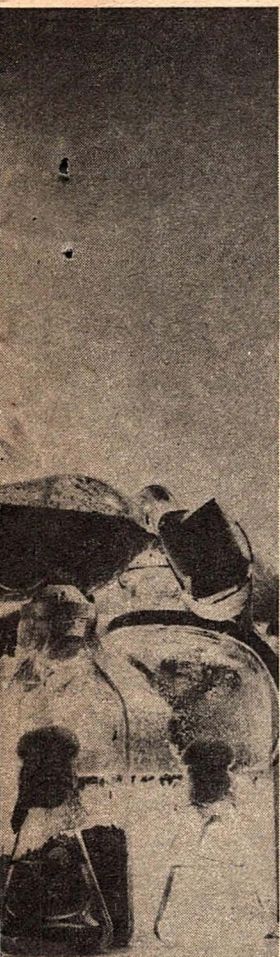


comprobar la existencia de las cosas.

Pero continuemos. La inteligencia no puede ser impersonal. ¿Quién ha oído de un club, sociedad, iglesia, corporación o gobierno que ha surgido automáticamente, sin que interviniera para ello el ser humano? ¿Quién ha oído alguna vez que ciertos sistemas se han establecido como fruto del azar?

Todos los sistemas, por lo que conocemos, son el resultado del pensamiento de alguna persona. Por lo tanto se debe aceptar la idea de que toda la naturaleza existe como consecuencia de un Ser Supremo personal, que no podemos llamar otra cosa sino Dios.

Frecuentemente se dice que la creencia en Dios es mera credulidad y superstición. Pero la credulidad y la superstición son creencias sin ninguna base racional. En este trabajo hemos mostrado que la creencia en un Dios personal está basada en principios filosóficos y



racionales. De manera que no es credulidad o superstición.

Por otro lado, pidámosle al materialista que nos muestre la validez de su creencia. No podría hacerlo, porque en cuanto se introduzca en los detalles de la estructura de la materia, no podrá encontrar la fuente de su compleja organización. Quedará desconcertado frente a cada paso que desee dar. Cada descubrimiento abre el camino hacia

nuevos problemas e interrogantes, y cada problema solucionado revela muchos otros anteriormente desconocidos.

Si le pedimos al panteísta que nos pruebe su teoría, también él fallará, porque no podrá mostrar la fuerza o energía que llamó a la existencia la intrincada organización de la naturaleza. Si ni reconoce una personalidad no hallará respuesta para darnos.

Es entonces cuando siento que la creencia en un Dios personal es superior a todas las otras, porque es la única sobre la cual se puede razonar y la única que tiene significado desde el punto de vista cristiano. Está de acuerdo tanto con la Palabra de Dios como con los principios del cristianismo. La Biblia constantemente asevera que Dios es una persona. La existencia de la personalidad de Dios fue particularmente puesta de relieve por Jesús en la noche de su traición, cuando le dijo a Felipe: "El que me ha visto, ha visto al Padre" (S. Juan 14: 9). Y Jesús no fue un espíritu impersonal porque más tarde San Juan escribió de él: "Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos" (1 S. Juan 1: 1).

Como hombre de ciencia me veo forzado a requerir que cualquier creencia que yo sostenga esté en armonía con los conocimientos científicos que poseo. No podría ser feliz si supiera que he sido puesto en un mundo cuyo comienzo no tuvo inteligencia, en un mundo que existe por las casualidades ocurridas en el aspecto mecánico. Tampoco podría ser feliz al pensar que Dios es impersonal y sólo una esencia de energía, que es como una onda de electricidad que penetra en todo lugar y que como seres humanos estamos a merced de fuerzas vagas e impersonales.

Tales conceptos no satisfacen los deseos y anhelos del alma, por eso es feliz quien reconoce que su vida está en las manos de un Padre amante, bondadoso y protector. Dichoso del que confía que él lo puede guiar a través de las vicisitudes de la vida y que le dará un hogar en el mundo venidero. Esta es una seguridad que sólo tienen aquellos que aceptan la verdad de que Dios es personal, a la vez que Creador y Redentor.=

Uno de los fenómenos de mayor vigencia actual es el de la comunicación, que se enriquece cada día con nuevas dimensiones.

DIOS nos habla por la naturaleza y por la revelación, por su providencia y por la influencia de su Espíritu. Pero esto no es suficiente, necesitamos abrirle nuestro corazón. Para tener vida y energía espirituales debemos tener verdadero intercambio con nuestro Padre celestial. Nuestra mente puede ser atraída hacia él; podemos meditar en sus obras, sus misericordias, sus bendiciones; pero esto no es en el sentido pleno de la palabra, estar en comunión con él. Para ponernos en comunión con Dios, debemos tener algo que decirle tocante a nuestra vida real.

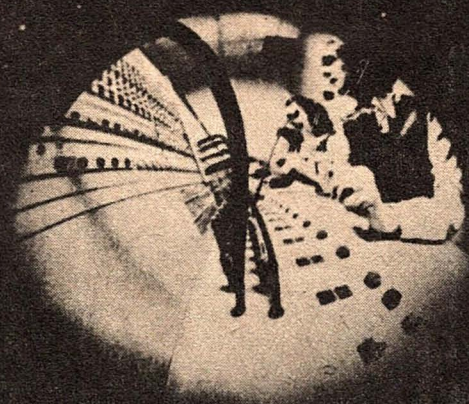
Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirlo. La oración no baja a Dios hacia nosotros, antes bien nos eleva a él.

Cuando Jesús estuvo sobre la tierra, enseñó a sus discípulos a orar. Les enseñó a presentar a Dios sus necesidades diarias, y a echar toda su solicitud sobre él. Y la seguridad que les dio de que sus oraciones serían oídas, nos es dada también a nosotros.

Jesús mismo, cuando habitó entre los hombres, oraba frecuentemente. Nuestro Salvador se identificó con nuestras necesidades y flaquezas al convertirse en un suplicante que imploraba de su Padre nueva provisión de fuerza, para avanzar fortalecido para el deber y la prueba. El es nuestro ejemplo en todas las cosas. Es un hermano en nuestras debilidades, "tentado en todo así como nosotros", pero como ser inmaculado, rehuyó el mal; su alma sufrió las luchas y torturas de un mundo de pecado. Como humano, la oración fue para él una necesidad y un privilegio. Encontraba consuelo y gozo en estar en comunión con su Padre. Y si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!

Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. Es privilegio nuestro beber abundantemente en la fuente del amor infinito. ¡Cuán extraño es que oremos tan poco! Dios está pronto y dispuesto a oír la oración sincera del más humilde de sus hijos, y sin embargo, hay de nuestra parte mucha vacilación para presentar nuestras necesidades delante de Dios. ¿Qué pueden los ángeles del cielo pensar de unos seres humanos pobres y sin fuerza, que están sujetos a la tentación, y que sin embargo, oran tan poco y tienen tan poca fe, cuando el gran Dios lleno de infinito amor se compadece de





¿Podemos Comunicarnos con la Divinidad?

Elena G. de White

ellos y está pronto para darles más de lo que pueden pedir o pensar? Los ángeles se deleitan en postrarse delante de Dios; se deleitan en estar cerca de él. Es su mayor delicia estar en comunión con Dios; y con todo, los hijos de los hombres que tanto necesitan la ayuda que Dios solamente puede dar, parecen satisfechos andando sin la luz del Espíritu ni la compañía de su presencia.

¿Por qué han de ser los hijos e hijas de Dios tan remisos para orar, cuando la oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, en donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia?

Hay ciertas condiciones según las cuales podemos esperar que Dios oiga y conteste nuestras oraciones. Una de las primeras es que sintamos necesidad de su ayuda. El nos ha hecho esta promesa: "Porque derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y corrientes sobre el sequedal" (Isaías 44: 3).

El corazón debe estar abierto a la influencia del Espíritu Santo; de otra manera no puede recibir las bendiciones de Dios.

Nuestra gran necesidad es en sí misma un argumento, y habla elocuentemente en nuestro favor. Pero se necesita buscar al Señor para que haga estas cosas por nosotros. Pues dice: "Pedid, y se os dará" (S. Mateo 7: 7). Y "el que ni aun a su propio Hijo perdonó, sino que le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos ha de dar también de pura gracia, todas las cosas juntamente con él?" (Romanos 8: 32).

Si toleramos la iniquidad en nuestro corazón, si nos aferramos a algún pecado conocido, el Señor no nos oirá; mas la oración del alma arrepentida y contrita será siempre aceptada. Cuando hayamos corregido todos nuestros pecados conocidos, podremos esperar que Dios con-

PODEMOS MANTERNOS TAN CERCA DE DIOS QUE EN CUALQUIER SE VUELVAN HACIA EL TAN NATURALMENTE COMO LA FLOR SE

teste nuestras peticiones. Nuestros propios méritos nunca nos recomendarán a la gracia de Dios. Es el mérito de Jesús lo que nos salva y su sangre lo que nos limpia; sin embargo, nosotros tenemos una obra que hacer para cumplir las condiciones de la aceptación. La oración eficaz tiene otro elemento: la fe. "Porque es preciso que el que viene a Dios, crea que existe, y que se ha constituido remunerador de los que le buscan" (Hebreos 11:6). Jesús dijo a sus discípulos: "Todo cuanto pidiereis en la oración, creed que lo recibisteis ya; y lo tendréis" (S. Marcos 11:24). ¿Creemos al pie de la letra todo lo que nos dice?

La seguridad es amplia e ilimitada, y fiel es el que ha prometido. Cuando no recibimos precisamente y al instante las cosas que pedimos debemos creer aún que el Señor oye y que contestará nuestras oraciones. Somos tan cortos de vista y propensos a errar, que algunas veces pedimos cosas que no serían una bendición para nosotros, y nuestro Padre celestial contesta con amor nuestras oraciones dándonos aquello que es para nuestro más alto bien, aquello que nosotros mismos desearíamos si, alumbados de celestial saber, pudiéramos ver todas las cosas como realmente son. Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa; porque el tiempo de recibir contestación seguramente vendrá y recibiremos las bendiciones que más necesitamos. Por supuesto, pretender que nuestras oraciones sean siempre contestadas en la misma forma y según la cosa particular que pidamos, es presunción. Dios es demasiado sabio para equivocarse, y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. Así que no temáis confiar en él, aunque no veáis la inmediata respuesta a vuestras oraciones. Confíad en la seguridad de su promesa:

"Pedid, y se os dará" (S. Mateo 7:7).

Si consultamos nuestras dudas y temores, o antes de tener fe procuramos resolver todo lo que no veamos claramente, las perplejidades no harán sino acrecentarse y ahondarse. Pero si nos allegamos a Dios sintiéndonos desamparados y necesitados, como realmente somos, si venimos con humildad, y con la verdadera certidumbre de la fe le presentamos nuestras necesidades a Aquel cuyo conocimiento es infinito, a quien nada se le oculta, y quien gobierna todas las cosas por su voluntad y palabra, él puede y quiere atender nuestro clamor y hacer resplandecer su luz en nuestro corazón. Por la oración sincera nos ponemos en comunicación con la mente del Infinito. Quizá no tengamos al instante ninguna prueba notable de que el rostro de nuestro Redentor se inclina hacia nosotros con compasión y amor; y sin embargo es así. Tal vez no sintamos su toque manifiesto, mas su mano se extiende sobre nosotros con amor y piadosa ternura.

Cuando imploramos misericordia y bendición de Dios, debemos tener un espíritu de amor y perdón en nuestro propio corazón. ¿Cómo podemos orar: "Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" (S. Mateo 6:12), y abrigar, sin embargo, un espíritu que no perdona? Si esperamos que nuestras oraciones sean oídas, debemos perdonar a otros como esperamos ser perdonados nosotros.

La perseverancia en la oración ha sido constituida en condición para recibir. Debemos orar siempre si queremos crecer en fe y en experiencia. Debemos ser "perseverantes en la oración" (Romanos 12:12). "Perseverad en la oración, velando en ella, con acciones de gracia" (Colosenses 4:2). El apóstol Pedro exhorta a los cristianos a que sean "sobrios, y vigilantes en las oraciones"

(1 S. Pedro 4:7). Pablo aconseja: "En todas las circunstancias, por medio de la oración y la plegaria, con acciones de gracias, dense a conocer vuestras peticiones a Dios" (Filipenses 4:6). "Vosotros empero, hermanos", dice Judas, "orando en el Espíritu Santo, guardaos en el amor de Dios" (S. Judas 20, 21). Orar sin cesar es mantener una unión continua del alma con Dios, de modo que la vida de Dios fluya a la nuestra y de nuestra vida la pureza y la santidad refluyan a Dios.

Es imposible que el alma florezca cuando se descuida la oración. La sola oración pública o con la familia no es suficiente. En medio de la soledad abrid vuestra alma al ojo penetrante de Dios. La oración secreta sólo debe ser oída por el Dios que oye las oraciones. Ningún oído curioso debe recibir el peso de tales peticiones. En la oración privada el alma está libre de las influencias del ambiente, libre de excitación. Tranquila pero fervientemente se elevará la oración hacia Dios. Dulce y permanente será la influencia que dimana de Aquel que ve en lo secreto, cuyo oído está abierto a la oración que sale de lo profundo del alma. Por una fe sencilla y serena el alma se mantiene en comunión con Dios, y recoge los rayos de la luz divina para fortalecerse y sostenerse en la lucha contra Satanás. Dios es el castillo de nuestra fortaleza.

Orad en vuestro gabinete; mientras atendéis vuestro trabajo cotidiano, levantad a menudo vuestro corazón a Dios. Así fue como anduvo Enoc con Dios. Esas oraciones silenciosas suben como precioso incienso al trono de la gracia. Satanás no puede vencer a aquel cuyo corazón está así apoyado en Dios. No hay tiempo o lugar en que sea impropio orar a Dios. No hay nada que pueda impedirnos elevar nuestro corazón en ferviente oración. En medio de las multitudes de las calles y del afán de nuestros negocios, podemos ofrecer a Dios

PRUEBA INESPERADA NUESTROS PENSAMIENTOS VUELVE HACIA EL SOL.

nuestras peticiones, e implorar la divina dirección, como lo hizo Nehemías cuando presentó la petición delante del rey Artajerjes. En dondequiera que estemos podemos estar en comunión con Dios. Debemos tener abierta continuamente la puerta del corazón, e invitar siempre a Jesús a venir y morar en nuestra alma como huésped celestial.

Esfuércese nuestra alma y elévese para que Dios nos permita respirar la atmósfera celestial. Podemos mantenernos tan cerca de Dios que en cualquier prueba inesperada nuestros pensamientos se vuelvan hacia él tan naturalmente como la flor se vuelve hacia el sol.

Presentad a Dios vuestras necesidades, gozos, tristezas, cuidados y temores. No podéis agobiarlo ni cansarlo. El que tiene contados los cabellos de vuestra cabeza, no es indiferente a las necesidades de sus hijos. "Porque el Señor es muy misericordioso y compasivo" (Santiago 5: 11). Su amoroso corazón se conmueve por nuestras tristezas, y aun por nuestra presentación de ellas. Llevadle todo lo que confunda vuestra mente. Ninguna cosa es demasiado grande para que él no la pueda soportar, pues, sostiene los mundos y rige todos los asuntos del universo. Ninguna cosa que de alguna manera afecta nuestra paz es tan pequeña que él no la note. No hay en nuestra experiencia ningún pasaje tan oscuro que él no lo pueda leer, ni perplejidad tan grande que él no la pueda desenredar. Ninguna calamidad puede acaecer al más pequeño de sus hijos, ninguna ansiedad puede asaltar el alma, ningún gozo alegrar, ninguna oración sincera escaparse de los labios, sin que el Padre celestial lo note, sin que tome en ello un interés inmediato. El "sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas" (Salmo 147: 3). Las relaciones entre Dios y cada una de las almas son tan claras y plenas como si no hu-

biese otra alma por la cual hubiera dado a su Hijo amado.

Jesús decía: "Pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros; porque el Padre mismo os ama" (S. Juan 16: 26, 27). "Yo os elegí a vosotros. . . para que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé" (S. Juan 15: 16). Orar en nombre de Jesús es más que hacer simplemente mención de su nombre al principio y al fin de la oración. Es orar con los sentimientos y el espíritu de Jesús, creyendo en sus promesas, confiando en su gracia y haciendo sus obras.

Dios no pide que algunos de nosotros nos hagamos ermitaños o monjes, ni que nos retiremos del mundo a fin de consagrarnos a los actos de adoración. Nuestra vida debe ser como la vida de Cristo, que estaba repartida entre la montaña y la multitud. El que no hace nada más que orar, pronto dejará de hacerlo, o sus oraciones llegarán a ser una rutina formal. Cuando los hombres se alejan de la vida social, de la esfera del deber cristiano y de la obligación de llevar su cruz; cuando dejan de trabajar fervorosamente por el Maestro que trabajaba con ardor por ellos, pierden lo esencial de la oración, y no tienen ya estímulo para la devoción. Sus oraciones llegan a ser personales y egoístas. No pueden orar por las necesidades de la humanidad o la extensión del reino de Cristo, ni pedir fuerza con que trabajar.

El que se encierra completamente dentro de sí mismo no está ocupando la posición que Dios le señaló. El cultivo apropiado de los elementos sociales de nuestra naturaleza nos hace simpatizar con otros, y es para nosotros un medio de desarrollarnos y fortalecernos en el servicio de Dios.

Tenemos razones infinitamente mayores para amar a Dios que para amar a nuestros amigos terrenales, y debería ser la cosa más natural del mundo darle el primer lugar en nues-

tros pensamientos, hablar de su bondad y alabar su poder. Los ricos dones que ha derramado sobre nosotros no estaban destinados a absorber nuestros pensamientos y amor de tal manera que nada tuviéramos que dar a Dios; antes bien, debieran hacernos acordar constantemente de él, y unirnos por medio de los vínculos del amor y de la gratitud a nuestro celestial Benefactor. Vivimos demasiado apegados a lo terreno.

Nuestros ejercicios de devoción no deben consistir enteramente en pedir y recibir. No estemos pensando siempre en nuestras necesidades, y nunca en los beneficios que recibimos. No oramos nunca demasiado, pero somos muy parcos en dar gracias. Constantemente estamos recibiendo las misericordias de Dios, y sin embargo, ¡cuán poca gratitud expresamos, cuán poco lo alabamos por lo que ha hecho por nosotros!

Nuestro Dios es un Padre tierno y misericordioso. Su servicio no debe mirarse como una cosa que entristece, como un ejercicio que desagrade. Debe ser un placer adorar al Señor y participar en su obra. Dios no quiere que sus hijos, a los cuales proporcionó una salvación tan grande, obren como si él fuera un amo duro y exigente. El es nuestro mejor amigo; y cuando lo adoramos, quiere estar con nosotros, para bendecirnos y confortarnos llenando nuestro corazón de alegría y amor. El señor quiere que sus hijos hallen consuelo en servirle, y más placer que fatiga en su obra. El quiere que los que vienen a adorarlo se lleven pensamientos preciosos de su cuidado y amor, para que estén contentos en toda ocasión de la vida y tengan gracia para conducirse honesta y fielmente en todas las cosas.

Debemos recordar todas las bendiciones que recibimos de Dios; y al cerciorarnos de su gran amor, debiéramos estar dispuestos a confiar todas las cosas a la mano que fue clavada en la cruz por nosotros.=



LA ORACION es poder. Dificilmente pasa un día sin que esta verdad sea palpablemente demostrada en las funciones de un capellán de hospital. La serenidad de alma, la paz mental, y el valor que obtienen muchos pacientes por la oración contestada es una prueba evidente de cuán inseparables son la terapia física y la espiritual. Grandes médicos, tales como el extinto Alexis Carrel, admiten el valor terapéutico de la oración.

He aquí algunos casos sumamente interesantes de los cuales el autor fue testigo:

Jaime Hardin había viajado cerca de 600 kilómetros hasta el hospital. Había sido un artrítico inválido por cerca de quince años, y no era capaz de mover la cabeza o el tronco. Tenía además una grave enfermedad del corazón. Débil y consumido, se le dio solamente una muy remota esperanza de recuperación. Su dolor y su debilidad deprimían su alma.

Era padre de dos hijos, ambos aviadores, uno de los cuales había encontrado una trágica muerte unos pocos años antes, cuando un piloto estudiante embistió su avión. Muy poco de su cuerpo quemado pudo ser recogido para el entierro. Un año más tarde su esposa murió en un accidente automovilístico. Estas tragedias hicieron de Jaime Hardin un inválido dolorido. Mientras me relataba su triste experiencia, rápidamente enjugó una lágrima y trató de disculparse por haberse dejado dominar por la emoción.

Le hablé acerca de los goces del mundo venidero prometido por Dios, de la eterna salud que Dios dará a aquellos que confían en él, y de la gozosa reunión de las familias separadas que ocurrirá cuando Cristo Jesús retorne para hacer un nuevo Edén de este viejo mundo. Rápidamente aceptó mi invitación a orar. Cuando dejé su cuarto noté una sonrisa en su rostro. La paz había reemplazado a su tristeza.

Durante los meses siguientes lo visité casi cada día a la caída de la noche. Se sentía solitario durante las primeras horas del atardecer, y apreciaba entonces la oración más que en cualquier otro momento.

Con el tiempo se había restablecido lo suficiente como para dar un paseo a la tarde. Después retornó a su hogar, cosa que muchas personas habían pensado que nunca sería posible.

En una carta que me escribió después de volver a su casa, decía: "Estoy seguro de que mi restablecimiento se debe a la respuesta de Dios a las oraciones de sus médicos y enfermeros aquí en la tierra. Siempre recordaré sus oraciones nocturnas".

Poco después supe que Jaime Hardin no sólo estaba mejor sino que había constituido de nuevo un hogar feliz con una esposa cristiana. Cuán fiel es el dicho de que "la oración puede producir más cosas que las que el mundo puede soñar".

EL PODER DE LA ORACION

Horacio E. Walsh

Hace algún tiempo, Walterio Hanson vino al hospital en tal agonía que clamaba que alguien lo matara y lo librara de su dolor físico insoportable. Padecía de una trombosis en ambas piernas con la consiguiente gangrena que le había seguido rápidamente. El enfermo no profesaba ninguna religión, pero en su intenso sufrimiento rogaba a Dios por alivio. Los médicos hicieron todo lo posible por salvar sus piernas, pero la gangrena había avanzado tanto que fue necesario amputarlas arriba de las rodillas a fin de salvar su vida.

Fue el poder de la oración, juntamente con otras formas de terapia espiritual lo que le ayudó a Walterio Hanson a ver las cosas de un modo diferente. Puso su vida en las manos de Dios y se sometió a todos los tratamientos sugeridos. Le dije que el Señor le daría un nuevo cuerpo que nunca estaría sujeto a la enfermedad o a la degeneración física si aceptaba a Cristo como su Salvador y obedecía su voluntad. Sabiendo cuánto lo amaba Dios, Walterio cobró nuevo ánimo y se resignó completamente a la operación. Diariamente la oración lo fue fortaleciendo para la prueba.

Los que conocían su caso se sorprendían por la manera notable en que afrontó las dos grandes operaciones de amputación de sus piernas. Un día me dijo:

—Capellán, si yo hubiera muerto cuando vine la primera vez aquí, hubiera muerto en pecado. Hubiera sido un hombre perdido.

Mientras todavía estaba convaleciente, me pidió que lo bautizara, porque quería seguir a Jesús plenamente. Otro pastor y yo lo bajamos al agua sentado en una silla para el bautismo por inmersión, como fue bautizado Jesucristo y bautizaron los primeros cristianos. En los años del atardecer de su vida, a través de un terrible dolor, Wal-

Ponga especial atención en los casos aquí presentados. En algún momento difícil de su vida puede serle útil recordarlos.

terio encontró que el Señor Jesús es un gran Salvador y médico de alma y cuerpo.

Juana de Bradley, de 24 años de edad, estaba muriendo de cáncer. No le quedaban más que seis meses de vida. Tenía motivos más que suficientes para vivir como madre de una preciosa hija de tres años de edad. Su esposo, que la había abandonado, estaba en el extranjero. Su padre, también en el extranjero, consiguió una licencia y voló a su hogar para estar con su amada hija. Cuando Juana vino al hospital no tenía la fe suficiente como para soportar con calma los días de sufrimiento que le aguardaban. Pero su corazón estaba abierto para recibir auxilio espiritual.

¡Y cuánta ayuda significó para la paciente la oración! Era la cosa más importante del día para ella. Un día me dijo:

—Capellán, ¿quisiera Ud. hablarme acerca del más allá?

Cuando oyó lo que la Biblia dice acerca del mundo nuevo que Dios ha de establecer en esta tierra, se operó en ella un cambio maravilloso.

—Yo quiero estar allí —fue su comentario. Luego preguntó: ¿Cómo puedo aceptar al Salvador? ¿Cómo puedo saber que él me ha aceptado?

Cuando le mostré con la Biblia cuán sencillo era aceptar a Cristo como nuestro Salvador, y cuán sencillo era tener la seguridad de su aceptación, respondió con una sonrisa que iluminaba todo su rostro:

—La única razón por la cual yo he vivido hasta ahora es para que pudiera venir aquí y encontrar esta fe. Hace dos meses estaba llena de temor, lloraba día y noche. Ahora no llo-ro más y no tengo más miedo.

La oración hizo la diferencia entre el temor y la paz de alma para la joven madre condenada por el cáncer.

El personal y el capellán de mi hospital oran con los pacientes en la tarde antes de la operación, y es notable ver cómo la ansiedad y el temor son reemplazados por la fe y el valor. Se puede afrontar mucho mejor el riesgo de la cirugía cuando hay valor en vez de nerviosismo y un estado emocional de inseguridad. Muchos pacientes piden que se ore por ellos antes de entrar en la sala de operaciones.

Ana de Ellis estaba en el último período del cáncer. Aunque era creyente, decía que su fe no era tan fuerte como debería serlo para afrontar la situación. Estaba gravemente preocupada, porque era una persona muy sincera. Después de una ferviente oración a Dios para que fortaleciera su fe, se sintió más animada espiritual y físicamente comenzó a dar signos de mejoría.

Las noches son difíciles para el paciente: se acentúan sus temores y sus dolores son generalmente más intensos. Pero a menudo después de una oración, un paciente intranquilo puede dormir y tener una noche de reposo razonable.

La señora fue mejorando poco a poco, y pudo volver a su hogar. Aunque estuvo confina-

da en su cama durante los pocos meses de su vida en el hogar, su fe la mantuvo firme hasta el fin.

Ella de Gaines vino al hospital sufriendo fuertes náuseas y dolores abdominales. Pasó algún tiempo antes de que pudiera estar lo suficientemente fuerte como para ser sometida a una operación. Aun entonces el cirujano le dijo que a causa de la condición de su corazón y de su sobrepeso tenía solamente el 50% de probabilidad de recuperarse. Yo la visitaba cada día. Dijo que nunca había encontrado una fe satisfactoria hasta que halló al Señor en el hospital. El día antes de la operación, me preguntó:

—Capellán, ¿quisiera orar conmigo mañana por la mañana antes de entrar en la sala de cirugía?

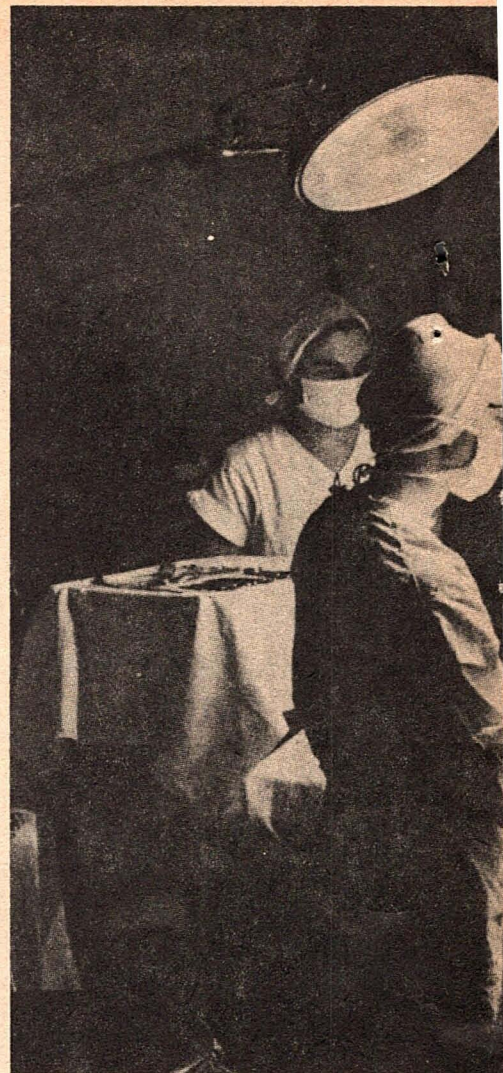
La operación fue todo un éxito y la señora se repuso pronto.

El sentimiento humano de que el mundo está fuera de control, produce sufrimiento físico y mental. El impacto de los problemas y las tensiones del mundo producen un efecto tremendo sobre el espíritu de mucha gente. Eso se ve en los pacientes de hospitales de todo el mundo.

Elena de Hale era una mujer rica y excepcionalmente inteligente. Había estudiado piano con algunos de los más grandes maestros de Europa, pero sus manos se habían endurecido de tal manera a causa de la artritis, que no podía tocar más. Cuando vino a nosotros estaba muy preocupada. Las condiciones mundiales perturbaban su mente, y la idea del fin del mundo le parecía muy negra.

Por medio de la oración tratamos de curarla de sus temores. Convine con ella que el fin del mundo por medio de una guerra nuclear era verdaderamente oscuro y trágico, pero le dije que la doctrina bíblica del retorno de Cristo para resolver los insolubles problemas humanos constituía la más optimista esperanza del mundo moderno.

Las perspectivas de la Sra. de Hale se iluminaron grandemente con las promesas de Dios. Antes de dejar el hospital, vi-



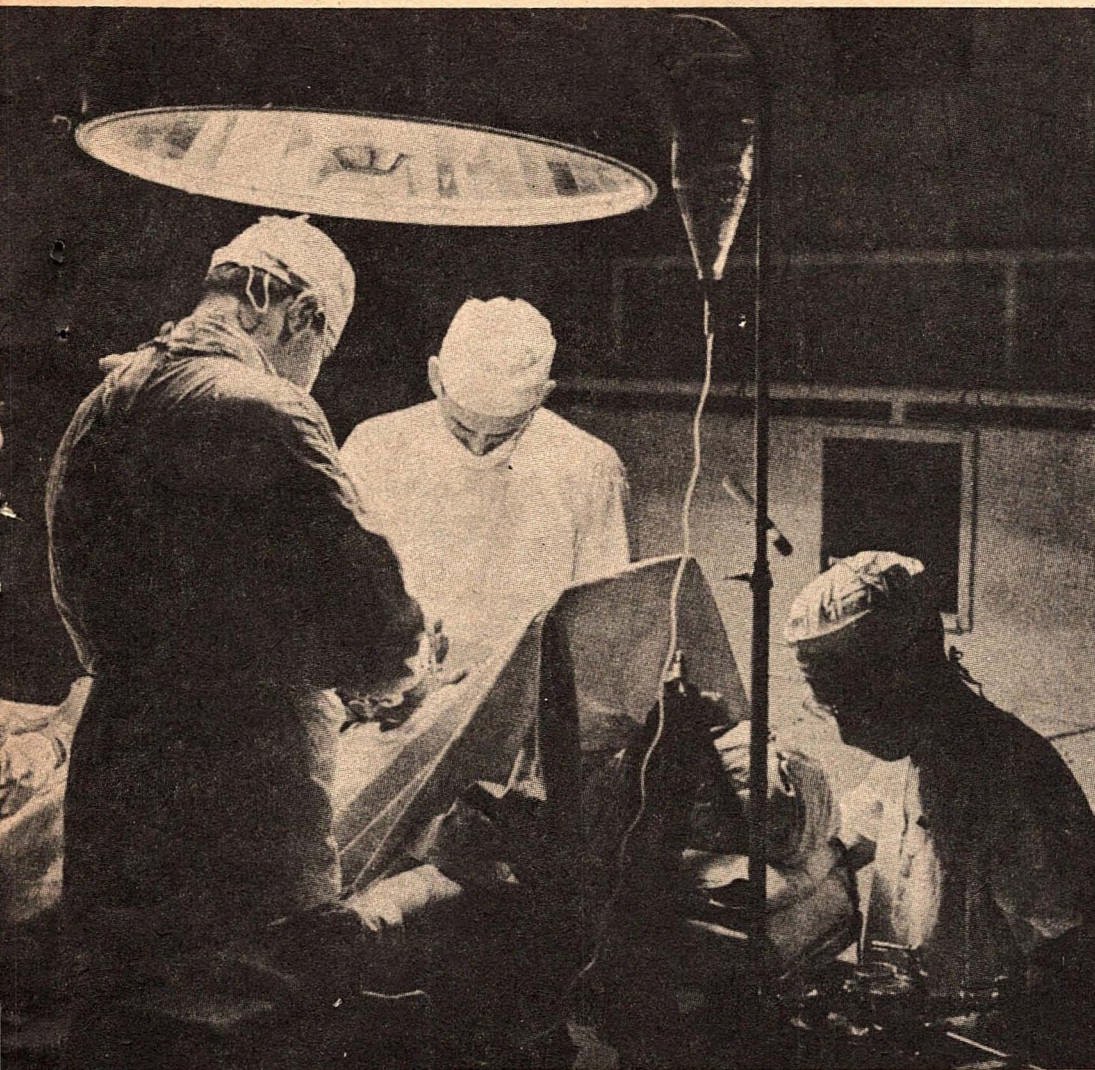
no a la oficina para agradecerme la ayuda espiritual que había recibido.

Más tarde escribió: "Recuerdo su hospital, con su serenidad, sus cualidades restauradoras de la salud, y a toda la buena gente de allí. El recuerdo de todo eso no pasará con el tiempo".

En la actualidad la gente necesita algo más que medicamentos. Necesita el poder de la oración en sus vidas.

Con una mano temblorosa Wilma de Carlyle escribió en una pizarra la palabra: "Continuará".

Había un profundo significado en esta palabra. La señora de Carlyle, una madre y esposa cariñosa, había venido al hospital en las últimas etapas de una condición maligna que había requerido la extirpación de su laringe. Había sido una



Cuando el paciente debe someterse a una delicada operación quirúrgica en que su vida y la suerte de sus seres queridos están en juego, no basta la confianza en la pericia de los cirujanos para ahuyentar el temor. Se necesita depender de Dios.

brillante conferenciante, y la pérdida del habla la amargaba y la desesperaba. Cuando la visité por primera vez noté un halo de angustia en su rostro. En respuesta a mi pregunta acerca de cómo se sentía, escribió en su pizarra: "No siento dolor; sino temor y ansiedad".

Fue una experiencia maravillosa ver el gran cambio que se operó en la actitud de la mujer después de una ferviente oración. Las líneas de ansiedad nunca retornaron a su rostro. En vez del temor agazapado había en su rostro una mirada de serenidad.

Su esposo estaba cerca de su cama constantemente. Un día, él y yo contemplamos en pie el sueño de la esposa. Me dijo, entonces:

—Capellán, en los pocos años pasados he gastado una suma cuantiosa para salvar a mi esposa. Ha tenido todo lo que

la ciencia médica puede ofrecer. No la dejo aquí por ninguna esperanza de que pueda ser curada, sino por esta paz que ella ha encontrado.

Su encuentro de una nueva fe en las promesas de Dios la capacitó para hacer frente al fin de la vida con entereza, y su fe nunca faltó. Su fe estaba anclada en Cristo, la Roca de los siglos. El mismo estuvo sobre esta tierra y supo cómo consolar a sus hijos en cada hora de prueba y aflicción. El también pasó por la tumba.

La Sra. de Carlyle centró su pensamiento casi enteramente en las cosas celestiales, porque buscaba al Salvador. Lo había encontrado y él estuvo a su lado hasta el último momento. El gran Médico la confortó y la sostuvo y le dio una sonrisa hasta el fin.

En el mensaje de consuelo que Jesús dirigió a sus discípulos en la víspera del Calva-

rio, dijo: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí" (S. Juan 14: 1). El día antes de su crucifixión no hubo espanto en el corazón de Jesús. El quiere darnos a todos ese mismo valor. Lo conseguimos si se lo pedimos a él. En un mundo que habla de aniquilamiento por medio de una guerra que puede realizarse apretando botones, los seguidores de Cristo pueden tener esa "paz que sobrepuja todo entendimiento".

La oración coloca al ser humano en la presencia de Dios. No hace descender a Dios a nuestro nivel, sino que nos eleva hasta él. La oración trae el propio poder del Dios viviente a la vida de los hombres que pelean la buena batalla de la fe. A través de la oración podemos llegar a ser, como dijo el apóstol San Pablo, "más que vencedores por medio de Aquel que nos amó".=

EXISTENCIALISMO y CRISTIANISMO

Dr. Eduardo Heppenstall

Profesor de teología y filosofía
cristiana de la Universidad de
Loma Linda, Estados Unidos.



LA PALABRA "existencialismo" es una extensión del término "existencia". El existencialismo se alza en rebelión contra el intento de descubrir el significado de la vida por medio de las ideas. Declara que no se puede hacer de Dios un objeto del pensamiento humano sin distorsionar la verdad acerca de él. Tratar con la verdad como si ésta fuera un objeto que debe ser comprendido con la lógica de la mente y el lenguaje, es perder la relación vertical con Dios. Creer que se puede conocer la realidad en vez de vivirla es una ilusión que le niega al hombre la verdadera naturaleza del significado y la existencia cristianos. Así el hombre se convierte en cautivo de categorías racionales, en vez de experimentar libertad a través de una relación personal con Dios.

El existencialismo es una filosofía que pretende hacer añicos toda seguridad fundada en el raciocinio. Condena toda pretensión de verdad que evita el compromiso personal. Interpretar la religión cristiana en

términos de ideas y doctrinas es distorsionar la verdad y hacer que la participación en ella sea imposible.

¿Cómo llega a ser adecuada o significativa la verdad? El existencialismo procura responder esta pregunta. La naturaleza misma del hombre se coloca sobre el tapete. Se experimenta la realidad de la verdad cuando el hombre se ve obligado a decidir en asuntos que en esencia son de vida o muerte. El existencialismo es una filosofía de crisis, en la cual el hombre se ve obligado a hacer decisiones vitales, penetrando así en el significado interno de la vida, enfrentándose con la crisis y las ansiedades que son parte inevitable de nuestra existencia misma.

Se establece así una diferencia entre ser participante y ser espectador. Podemos declarar objetivamente nuestras creencias relativas a la naturaleza del hombre y decir que está sujeto a la muerte. Podemos escribir esta declaración, colocarla en forma de doctrina, analizarla como la base de nuestras propias conclusiones lógicas acerca del hombre y, todo esto, sin sentirnos comprometidos en el proceso. Pero basta que el médico declare a una persona víctima de un cáncer fatal, para que para ella cambie todo el panorama. La persona se halla ahora implicada en el proceso de morir. La muerte ha cesado de ser una teoría que discutir. En cambio, ha llegado a formar parte de la existencia misma del hombre. En consecuencia, la verdad fracasa si no logra asegurar la participación activa del hombre con todas sus facultades.

¿QUE ES LA VERDAD?

El problema crucial del existencialismo se centra en esto: cómo descubrir la verdad. Søren Kierkegaard, filósofo danés, considerado como el padre del existencialismo cristiano, declaró que "la verdad es subjetividad".

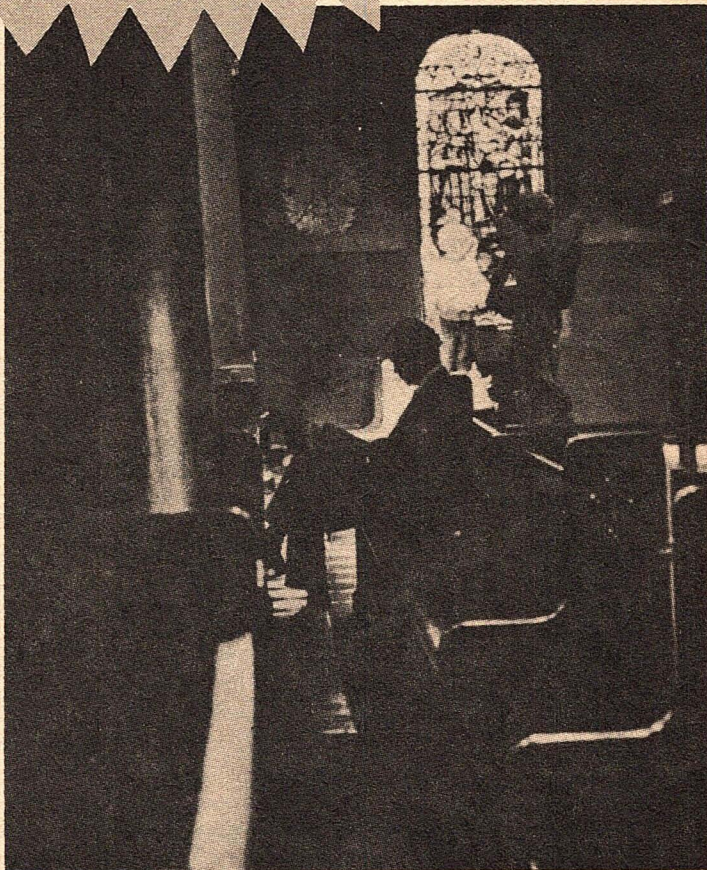
"He aquí una definición de la verdad: Una INCERTIDUMBRE objetiva a

SEGUN EL EXISTENCIALISMO, LA VERDAD SE ORIGINA EN NUESTRO INTERIOR, NO EN EL EXTERIOR. LAS DECISIONES HUMANAS CREARIAN POR SI MISMAS LO QUE ES EXISTENCIALMENTE VERDADERO.

la cual uno se aferra en un proceso de apropiación de la más apasionada interioridad. Eso es la verdad, la verdad más elevada que cualquier individuo existente pueda alcanzar. . . La verdad es precisamente aquella empresa osada que escoge una INCERTIDUMBRE OBJETIVA. . . El carácter paradójico de la verdad en su INCERTIDUMBRE, es una expresión de apasionada interioridad y esta pasión es precisamente la verdad".⁽¹⁾

Según esto, el hombre no descubre la verdad por medio de la certeza del conocimiento objetivo, sino que llegaría a ella únicamente gracias a una decisión personal, una "apasionada interioridad". En primer lugar, está la participación humana. Para su validez, la verdad dependería del hombre. Según el existencialismo, la verdad se origina en nuestro interior, no en el exterior. Las decisiones humanas crearían por sí mismas lo que es existencialmente verdadero. La consistencia racional de las doctrinas que contiene la Biblia, sobre las cuales se fundamenta la fe cristiana, no es esencial para conocer la verdad religiosa, dicen esos filósofos. La verdad no aparece expuesta con objetividad en la Biblia de modo que sea eternamente verdadera, añaden. La Palabra de verdad nunca ha sido dada en forma definitiva. La verdad es siempre contemporánea. Tan sólo la Palabra actual, existencial, puede ser la Palabra de Dios. La misma palabra podría ser mañana demoníaca, una vez que se perdiera el encuentro y la participación con Dios.

Las siguientes son preguntas fundamentales: ¿En qué momento se enfrentan los seres humanos con la verdad? ¿Al llegar al conocimiento de ella, o en el momento de decidir obedecerla? ¿En el momento en que se deja sentir en la mente el peso de la verdad bíblica objetiva, o cuando decidimos actuar personalmente de acuerdo con esta verdad? ¿Cuál es la base de una decisión correcta? ¿En qué punto puede distinguir un ser humano si ha cumplido o no el proceso de "apasionada interioridad"? Si una doctrina o concepto bíblico no es



verdad sino hasta que el hombre participa de él por decisión personal, ¿qué es entonces? La falsedad o veracidad de una idea o doctrina, ¿no corresponde con el significado intrínseco de la verdad misma?

La objetividad de la verdad bíblica, determinada por la misma naturaleza de la revelación e inspiración divinas, es incompatible con este punto de vista subjetivo. El existencialismo no está dispuesto a verse limitado por el carácter normativo de la Palabra de Dios, la Biblia. ¿Es autónoma la verdad bíblica? El existencialismo lo niega.

Según el cristianismo tradicional, lo que viene primero es el conocimiento acerca de Dios que se origina en él mismo, y no las decisiones de los hombres. Es ese conocimiento el que prueba estas últimas. La verdad se yergue separada de las decisiones humanas. Posee una armonía preestablecida con el Dios de la Biblia y con su Hijo, Jesucristo. En consecuencia, antes de que practiquemos la verdad

personalmente, es necesario que adquiramos una base sólida de conocimientos sobre la cual fundar nuestras creencias. Se puede confiar en la verdad independientemente de la participación que el hombre tenga en ella.

Contestamos a las pretensiones del existencialismo: Es extremadamente peligroso creer que la verdad puede encontrarse en la situación y las decisiones humanas antes que en la aproximación de Dios hacia los hombres por medio de los profetas y apóstoles. Sólo Dios es responsable del don de la verdad. Jamás ha dejado Dios que los pecadores exploren a ciegas su propia interioridad, su propio mundo interior en busca de la norma o de la experiencia de la verdad. El existencialismo quebranta la fe en la verdad objetiva, en las normas morales absolutas y en los principios eternos revelados en las Sagradas Escrituras.

La posición auténticamente cristiana declara que la creencia en la Biblia como la Palabra revelada de Dios es, en primer lugar, una declaración, no de la existencia humana en una situación contemporánea, sino del conocimiento objetivo de la verdad dada por Dios, la cual existe de por sí y en sí misma. Por cierto que el existencialismo tiene razón al advertirnos contra los peligros del intelectualismo abstracto. Sin duda, no podemos subestimar la importancia vital que tiene el decidirnos a actuar en favor de la verdad; pero ¿cómo sabremos que aquello por lo cual nos hemos decidido es la verdad?

En las Sagradas Escrituras los principios de la verdad, la moralidad, Dios y el hombre, se hallan expresados en forma permanente por toda la eternidad y para todos los seres humanos. En la Biblia Dios nos habla de sí mismo; nos revela quién es, qué ha hecho, qué está haciendo y qué hará en lo futuro. Además nos dice qué nos conviene creer y hacer. Este es el conocimiento celestial que contiene la verdad. Dios se dirige en forma personal a los hombres y espera recibir una reacción personal inteligente de ellos, una participación di-

námica que esté en armonía con el conocimiento dado y presente en el intelecto. La verdadera participación requiere obediencia a lo que se ha impartido en forma objetiva.

El conocimiento de la verdad bíblica implica más que el mero proceso de pensar. Requiere que se coloque toda la vida humana en armonía con las verdades reveladas de la Palabra de Dios. El subjetivismo puede tan sólo conducir a una relatividad moral y al irracionalismo, a la falta de un fundamento firme.

Dice el existencialismo, por boca de Kierkegaard: "Cuando el problema de la verdad se considera en forma objetiva, se dirige la reflexión objetivamente hacia ésta como un objeto con el cual se halla relacionado el conocedor. Sin embargo, esta reflexión no se enfoca sobre la relación misma, sino sobre la incógnita de si es o no la verdad aquello con lo cual se ha relacionado el conocedor. . . Cuando el problema de la verdad se enfoca en forma subjetiva, la reflexión se dirige subjetivamente hacia la naturaleza de la relación del individuo. . . **EL INDIVIDUO SE HALLA EN LA VERDAD AUNQUE LLEGARA A ESTAR RELACIONADO CON LO QUE NO ES VERDAD. . . El carácter paradójico de la verdad consiste en su incertidumbre objetiva**".⁽²⁾

Aquí está lo absurdo y lo irreal del existencialismo. Según él, no hay una verdad universal que sirva para todos los hombres. El descubrimiento de la verdad que lleva a cabo un ser humano, no puede repetirse en nadie más. Lo que es cierto para una persona no constituye norma para los demás. El peligro que se advierte aquí es que el hombre se una a lo que es falso. Este es el abismo insalvable que separa al existencialismo de la religión cristiana auténtica: dicha posición filosófica rehúsa aceptar las eternas verdades de la Palabra revelada por Dios.

El verdadero punto de vista cristiano es que los acontecimientos históricos y las verdades doctrinales de la Biblia tienen significado para los seres

humanos de todas las épocas, debido a que constituyen la verdad permanente y eterna de Dios. Todo método digno de confianza para conocer la verdad es a la vez objetivo y existencial. Si los hombres han de descubrir la verdad adecuada para su corazón, su mente y su vida, es esencial que exista armonía entre la Palabra dada y la experiencia existencial. Cuando se exige que exista únicamente esta última, la verdad y el conocimiento se convierten en puro subjetivismo.

Si el existencialismo cristiano pretende cumplir con su responsabilidad de hacer que la verdad sea adecuada a la vida, debe hablar con la voz de la certeza. Pero esto es precisamente lo que no puede hacer y cuya posibilidad misma niega.

"El carácter paradójico de la verdad es su incertidumbre objetiva —afirma el existencialismo—. . . Sin riesgo no hay fe y, mientras mayor sea éste, más grande será la fe; mientras mayor sea la seguridad objetiva, menor será la calidad interior y mientras menos seguridad objetiva experimentamos, más profunda podrá ser nuestra interioridad o esencia".⁽³⁾

En directa oposición a este punto de vista, la doctrina cristiana les dice a los hombres de todo lugar: la segura Palabra de Dios, la Biblia, existe. Nadie vive por lo que parece ser correcto a sus propios ojos y a su propia experiencia. Dios ha hablado tanto por su Hijo como por su Palabra. Únicamente la vida de obediencia a esta Palabra puede tener significado real y certidumbre. Si la iglesia cristiana de hoy decide alguna vez esforzarse por hacer que la religión cristiana vuelva a tener significado, logrará su empeño únicamente si vuelve a la verdad revelada tal como Dios la ha dado. Porque tan sólo la verdad de Dios es suficiente para hacer que nazca la vida espiritual y que en el hombre se desarrolle una existencia que esté en armonía con Dios.=

(1) Soren Kierkegaard, *Concluding Unscientific Postscript* (Última posdata no científica), libro segundo, segunda parte, capítulo II, "Truth is Subjectivity" (La verdad es subjetividad). (2) *Ibid.* (3) *Ibid.*



Cómo Llevarse Bien con la Gente

1. Ponga freno a su lengua; diga siempre menos de lo que piensa. Cultive un tono de voz bajo y persuasivo. A menudo, la manera de decir las cosas es tomada en cuenta más que lo que se dice.

2. Haga pocas promesas y cúmplalas cueste lo que costare.

3. Nunca deje pasar la oportunidad de decir alguna palabra bondadosa y animadora acerca de alguien. Alabe el buen trabajo, no importa quién lo haya hecho. Si debe criticar, hágalo en forma constructiva y nunca por despecho.

4. Interésese en los demás, en sus propósitos, bienestar, hogar y familia. Alégrese con los que se gozan; y llore con los que lloran. Haga sentir a todos, por humildes que sean, que Ud. los considera importantes. Y lo son, porque son seres humanos.

5. Sea jovial. Mantenga las comisuras de sus labios hacia arriba. Oculte sus dolores, preocupaciones y chascos detrás de una sonrisa. Ríase con una buena anécdota y aprenda a contarlas.

6. Mantenga la mente abierta a todas las cuestiones en debate. Discuta, pero sin enardecerse. Es señal de una mente superior estar en desacuerdo y al mismo tiempo ser amable.

7. Deje que sus virtudes (todos tenemos algunas) hablen por sí mismas, y niéguese a hablar de los defectos de los demás. Adopte por norma no decir nada de nadie a menos que sea algo bueno.

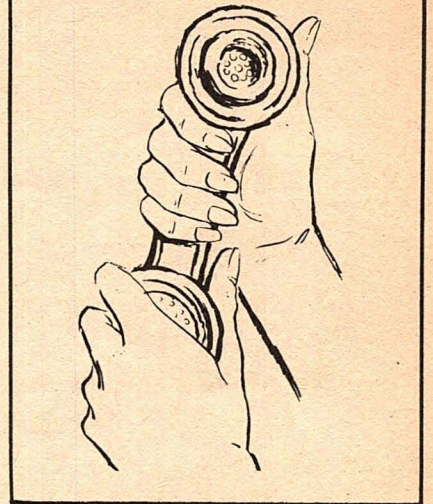
8. Tenga cuidado de no herir susceptibilidades ajenas. Las agudezas y bromas gastadas a expensas de otros, pueden herir donde menos se espera.

9. No preste atención a los comentarios desagradables referentes a su persona. Simplemente viva de tal manera que nadie los pueda creer. Los desórdenes nerviosos y la mala digestión son comúnmente el resultado de afectarse por las calumnias.

10. No se preocupe demasiado por la recompensa. Haga su trabajo, tenga paciencia y conserve su genio agradable. Olvídese de sí mismo y será recompensado.=

El teléfono de Dios

(Viene de la página 3)



ayuda también respeta nuestra libertad y, por lo tanto, no nos impone su auxilio por la fuerza.

Que Dios existe lo prueba la existencia del universo, como una casa la del constructor. ¿O pueden deberse a una simple casualidad?

Que Dios es bueno lo prueba más allá de toda duda la cruz levantada en el Calvario con su Hijo crucificado para la redención de la humanidad. Por eso, nos dice San Pablo: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5: 8). "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Romanos 8: 32). Y el Señor Jesucristo nos da esta seguridad: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?" (S. Mateo 7: 7-11).

¿Qué uso haces del teléfono de Dios? ¿O eres tan ciego que crees que con tu propia fuerza puedes salvar todas las contingencias de la vida?=-

EL PATRIARCA
JOB NO INSINUA
LA IDEA DE UNA
REENCARNACION,
SINO DE UNA
RESURRECCION
DE SU PROPIA
PERSONALIDAD;
SIN PERDIDA DE
SU IDENTIDAD.

LAS esperanzas ilusorias prometen mucho y no dan nada duradero; alientan temporalmente, pero causan grandes y amargas desilusiones. Entre los grupos humanos que fueron alentados por esperanzas ilusorias se destaca el de los esenios. Rompieron con el judaísmo tradicional y se establecieron en el desierto de Judea. Se apartaron de la sociedad de sus antepasados y de los demás seres humanos para vivir en un monasterio como anacoretas.

Formaron una sociedad anormal que estaba condenada a desaparecer. Solamente aceptaron hombres que habían pasado por tres años de prueba. No debían formar hogar; por lo tanto no tenían hijos.

Los esenios siguieron la prédica de un hombre llamado "Maestro de Justicia". Este les dijo que cuarenta años después de su muerte se desencadenaría la guerra final que exterminaría a toda la humanidad con excepción de los fieles. Murió el "Maestro de Justicia" y pasó sin novedad ese período de 40 años, y otro período de 40 años, y no sobrevino lo que esperaban. Es evidente que se habían dejado llevar por una esperanza ilusoria. ¿Es que habían estado totalmente engañados?

INTERPRETACIONES PREMATURAS DEL "MAESTRO DE JUSTICIA"

El "Maestro de Justicia" les había enseñado a los esenios que debían abandonar los cruentos sacrificios de animales y que, por lo tanto, no necesitaban acudir al templo de Jerusalén. Esas palabras sonaban bien. ¿Acaso no habían anticipado los profetas que la obediencia a los mandamientos de Dios, es mejor que los sacrificios? En efecto el profeta Samuel, en cierta ocasión le dijo al rey Saúl (1050-1011 AC) a causa de su desobediencia: "¿Tiene Jehová



Esperanzas Ilusorias y Esperanzas Verdaderas

tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros" (1 Samuel 15: 22).

Casi todos los pueblos de la tierra practicaron sacrificios cruentos, algunas veces hasta de seres humanos; pero cometieron una falta grave: creyeron

que los sacrificios eran para aplacar el furor de los dioses.

Tanto en la época de los patriarcas hebreos como en la del pueblo de Israel, se instruyó a los adoradores para que entendiesen que los sacrificios expiatorios tenían un significado: el culpable de pecado mortal era sustituido por un animal inocente que prefiguraba al Redentor de la humanidad. Los sacri-



LA EXTRAORDINARIA ESPERANZA DE LA RESURRECCION

Llama la atención el hecho de que entre la cantidad de escritos esenios que se descubrieron cerca del Mar Muerto, es difícil encontrar un párrafo que se refiera a la resurrección de la carne. Algunos comentaristas destacan que la idea de la resurrección está implícita en los escritos esenios.

Con todo, la esperanza de la resurrección corporal que contrasta con la idea helenista de una retribución inmediata del alma, figura como una esperanza extraordinaria cuyo hilo de oro resplandece en las Sagradas Escrituras desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

En las antiquísimas páginas del libro de Job, se lee lo siguiente acerca de esa extraordinaria esperanza: "Si el hombre muere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré hasta que venga mi mutación. Aficionado a la obra de tus manos llamarás y yo te responderé. . . ¿Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¿Quién diese que se escribiesen en un libro! ¿Que con cincel de hierro y con plomo fuesen en piedra esculpidas para siempre! Yo sé que mi Redentor vive y al fin se levantará sobre el polvo, y después de deshecha esta mi piel aún he de ver en mi carne a Dios; al cual yo lo tengo de ver por mí y mis ojos lo verán y no otro, aunque mis riñones se consuman dentro de mí" (Job 14: 14-15; 19: 23-27).

¿Podrían pedirse palabras más claras? Job no insinúa la idea de una reencarnación, sino de una resurrección de su propia personalidad; sin pérdida de su identidad.

El profeta Daniel indicó la fecha del ungimiento del Mesías. Señaló por inspiración la fecha cuando sería condenado a muerte. El profeta Isaías después de enfocar proféticamente

ficios prefigurativos continuarían hasta que se presentara el Redentor, o sea el Mesías cuya muerte inocente había sido claramente profetizada por Isaías (745-685 AC). Este había descrito al Mesías como el cordero expiatorio que pondría su vida en favor de la humanidad, de modo que el consejo del "Maestro de Justicia" a los esenios habría sido acertado si les

hubiera dicho que abandonaran esos sacrificios simbólicos después de la crucifixión del Mesías según lo había preunciado el profeta Isaías en el capítulo 53 de su libro. Una interpretación prematura puede resultar falsa en su aplicación. Y esto fue lo que aconteció con varias de las ideas proclamadas por el "Maestro de Justicia".

la muerte del Mesías, también dijo: "Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje; vivirá por largos días y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Del trabajo de su alma verá y será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y él llevará las iniquidades de ellos" (Isaías 53: 10, 11).

Las enseñanzas de los Evangelios no se fundan en una tumba llena de huesos, sino en el significado de un sepulcro vacío. Jesús era el Cristo profetizado, debía morir como Redentor; pero triunfaría sobre la muerte al resucitar como Salvador que proclamó enfáticamente la resurrección de los muertos como verdadera clave para entrar en el mundo del futuro.

¿CONOCIERON LOS ESENIOS EL EVANGELIO DE JESUCRISTO?

La comunidad esenia de Qumran fue destruida por el general Vespasiano en el año 68 DC, pocos días después de haber atacado la ciudad de Jericó. Por lo tanto, es obvio que algunos esenios pudieron conocer a Jesús siendo que la prédica del Maestro de Nazaret, iniciada después de su bautismo en la primavera del año 27, continuó hasta la víspera de la Pascua del año 31 y se prolongó durante cuarenta días después de la resurrección.

Es indudable que los esenios tuvieron conocimiento de la crucifixión de Jesús, quien fue ejecutado por orden de Poncio Pilato a pedido de Caifás, sumo sacerdote de Jerusalén. También pudieron haber oído el rumor de que Jesús había resucitado, hecho que el sumo sacerdote procuró ocultar con el infundio de que los apóstoles habían robado el cadáver.

Hasta este año se ignoraba si los esenios conocieron los Evangelios que presentan la biografía de Jesús, su cumplimiento cabal de las profecías mesiánicas y los temas principales de su fecunda prédica o sea su doctrina.

Según los críticos escépticos los Evangelios han sido escritos después del año 70. Invocaban como argumento que en los Evangelios se anuncia la

destrucción del templo de Jerusalén, de lo cual dedujeron que cuando se redactaron esos escritos, el templo ya había sido incendiado.

Diversos comentaristas opinaron que el Evangelio escrito por Marcos, había sido el primero en aparecer. ¿Cuándo? La respuesta más interesante procede del erudito José O'Callaghan, quien después de estudiar numerosos manuscritos procedentes de las cuevas de Qumran quedó asombrado al encontrar dos pequeños trozos del Evangelio según San Marcos.



El erudito español director de la revista *Studia Papyrologica* después de examinar una cantidad de papiros del Mar Muerto, comunicó el 11 de marzo del año en curso que identificó un fragmento de papiro que por sus particularidades de estilo, data del año 50 DC, y que ese fragmento correspondía al Evangelio según San Marcos capítulo 6, versículos 52 y 53, que se refieren a Jesús en el Mar de Galilea, lo cual causó gran sensación mundial.

De ser confirmadas las conclusiones del papiroólogo J. O'Callaghan, los esenios conocieron en Qumran el segundo Evangelio veinte años antes de la destrucción del templo de Jerusalén. (*)

UNA ESPERANZA BIENAVENTURADA PARA LA HUMANIDAD

El esenismo ha muerto. Forma parte de las sectas que perecieron en el transcurso de la historia. Estaba afectado por algunos errores fundamentales que no le permitirían subsistir.

Algunos esenios, así como no pocos fariseos, renunciaron a las interpretaciones erróneas de sus maestros y aceptaron la fe cristiana. Entre los fariseos se destacó Saulo de Tarso, discípulo del famoso Gamaliel.

Entre los esenios algunos pasaron a las filas cristianas, siendo denominados durante algún tiempo como ebionitas.

Uno de los mayores contrastes entre el esenismo y el cristianismo reside en la interpretación del Mesías. Los esenios escribían acerca del Mesías aarónico o sacerdotal y el Mesías davídico que sería rey. No entendían claramente que el Cristo vendría dos veces al mundo; la primera, como el Redentor y la segunda, como Rey de la humanidad.

En el Monte de los Olivos Jesús indicó claramente una serie de señales de su segundo advenimiento. La primera de esas señales sería la destrucción del templo de Jerusalén. Tanto en esa oportunidad como en las revelaciones contenidas en el Apocalipsis indicó las características de la época de su retorno. Esa época, tan claramente descrita, es la nuestra.

Se aproxima velozmente el regreso de Cristo. Ese acontecimiento será acompañado de la resurrección de los piadosos de todos los siglos.

Frente a la esperanza trascendente del segundo advenimiento de Cristo, y todo lo que ello implica para los fieles, el apóstol amonestó a todos para que "renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, justa y piamente esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo" (Tito 2: 12, 13). (Fin de la serie sobre el descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto.)=

(*) El autor proporciona mayores informaciones sobre éste y otros hallazgos en su obra *Enigmas de los Manuscritos del Mar Muerto* (Lima, 1972).

**Dr. Jorge Collins
Sepúlveda**

**Quizá no haya
tanto de lugar
común en aquel
dicho popular
que reza:
"Basta la salud..."**

La Importancia para el Éxito de la Salud



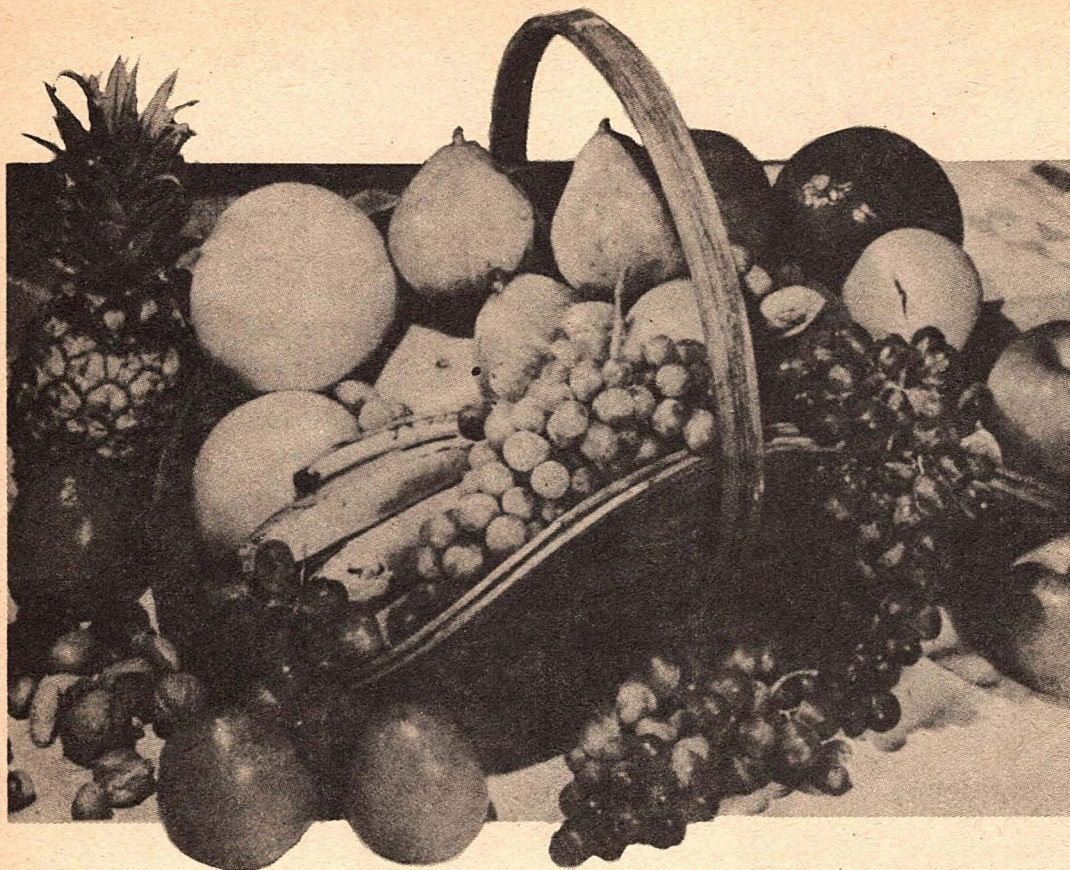
CARLOS era un muchacho brillante, de una inteligencia despierta, de afable personalidad y ricamente dotado para las artes, pues sus dedos ágiles podían recorrer con maestría el teclado, o trazar bellos paisajes en el lienzo o bien arrancar hermosas melodías a las cuerdas del violín. También era notoria la facilidad con que expresaba sus ideas en el papel. Todos nosotros, sus compañeros, nos sentíamos atraídos hacia él por la forma agradable con que sabía tratar a cada

uno. Sus maestros y amigos estábamos seguros de que llegaría a la cumbre, porque era imposible dudarle.

Un día, Carlos notó una pequeña mancha de sangre en el esputo y desde hacía unos

cuantos días había comenzado a toser en forma persistente. Alguien le sugirió ver a un médico, pero él no se inquietó mayormente, sino que siguió con sus múltiples actividades, que no le dejaban tiempo para atender su salud. Meses más tarde—cuando su peso empezó a bajar, comenzó a sentirse cansado después de moderado trabajo físico y a tener pequeñas alzas de temperatura y sudores por las tardes—decidió recurrir a la consulta. Después de someterse a un minucioso examen físico, a radiografías del tórax y exámenes del esputo, pudo escuchar aterrado el veredicto del médico: Tuberculosis pulmonar de tipo caseoso, bilateral.

Podemos imaginar lo que esto significó para nuestro amigo: suspender sus estudios, comenzar un monótono curso de tra-



Entre los alimentos más saludables están las frutas, de las cuales no se puede prescindir si se quiere tener un organismo vigoroso. Se puede objetar que a veces cuestan mucho, pero más cuesta estar enfermo.

tamientos en un sanatorio, dejar sus múltiples actividades y sus amigos; en fin, renunciar a lo que era su razón de existir hasta entonces: sus estudios.

Pocos meses después supimos que Carlos, sintiéndose mejor, había abandonado el sanatorio y había comenzado a trabajar como periodista en la capital. Con eso ganaba suficiente dinero para gozar de la vida, según él deseaba. Debido a la índole de su trabajo se hizo fácilmente de algunos amigos indeseables que le indujeron a llevar una vida desordenada, tanto en su régimen alimentario como en sus horas de descanso, con lo cual su antiguo mal se exacerbó. El, sin embargo, entusiasmado con su nueva vida y creyendo que la juventud es todopoderosa e inmune a las enfermedades, no se preocupó mayormente de los alarmantes síntomas que anunciaban una rápida invasión de sus pulmones. Todo esto continuó por unos dos o tres años durante los cuales, incluso, se unió en matrimonio con una hermosa joven y tuvo la alegría de ver su unión bendecida por el nacimiento de un encantador

varoncito, quien llenaba la casa de risas y felicidad.

Cierto día, el autor de estas líneas tuvo la oportunidad de visitar a Carlos en su hogar, después de muchos meses sin haberlo visto; pero, al encontrarse frente a su amigo, difícilmente pudo reprimir las lágrimas ante el espectáculo de ese pobre inválido hundido en un sillón, demacrado, sin fuerzas ni para alimentarse solo, con sus largos dedos huesudos y su cara que sólo era una calavera cubierta por una delgada piel amarillenta. Dos semanas más tarde, falleció Carlos, dejando una viuda angustiada y un huerfanito de seis meses.

Casos como éste se repiten constantemente en la vida del médico y le hacen concluir que no basta estar dotado de los mejores dones para poder triunfar en la vida, sino que es necesario que junto a ellos se posea salud, y que cuando se la posee, se la sepa conservar sabiamente.

Todos nosotros, y en especial los jóvenes, deseamos alcanzar el triunfo en la vida, y muchos tenemos ambiciones elevadísimas. Podemos imaginar la gran

importancia que tiene, entonces, el conocer los factores que pueden conducirnos al fracaso de nuestros planes, para así evitarlos en la medida de nuestras fuerzas. Por supuesto que tales factores son múltiples y aquí analizaremos sólo algunos de ellos y en forma bastante breve, debido a la limitación del espacio de este artículo. Nos concretaremos en especial a los agentes que destruyen la salud y que nosotros podemos atacar o evitar.

LA CONSERVACION DE LA SALUD

En primer lugar, y por ser lo más conocido, mencionaremos el cuidado que debemos tener durante cualquier enfermedad que nos aqueje, poniéndonos en manos de un buen médico cuando notemos algún síntoma sospechoso que amenaza nuestra salud, y siguiendo fielmente sus instrucciones hasta ser dados de alta. Así evitaremos que una afección perfectamente curable se empeore hasta el punto en que la ciencia médica sea impotente para atacarla y paguemos nuestra negligencia con la vida.



Se sabe que el cigarrillo mata lentamente. Sin embargo, millones de personas en todas partes gastan diariamente una suma no despreciable en el vicio que los esclaviza y los destruye.

Pero, ¿no es más lógico que, en vez de esperar que el médico cure nuestras enfermedades, tratemos de prevenirlas?

He aquí algunos factores que contribuyen a debilitar nuestra resistencia física y nos hacen fácil presa de las enfermedades y otros que, por el contrario, nos fortalecen físicamente.

REGIMEN ALIMENTARIO

Uno de los factores de gran importancia que contribuyen a la conservación de la salud es un régimen alimentario adecuado, bien equilibrado en sus proporciones de proteínas, hidratos de carbono, grasas, sales minerales, y vitaminas, como asimismo desprovisto de condimentos. La fuente de proteínas ha de ser de preferencia del reino vegetal, en los diversos tipos de nueces, granos, o bien alimentos proteicos ya preparados por ciertas instituciones de salud, los cuales son agradables sustitutos de la carne. Si nos sometemos a tal régimen de comida, notaremos pronto una mente más ágil, no nublada por los productos de desintegración proteica animal

que intoxican al cerebro y el organismo en general, recargando el sistema de eliminación constituido principalmente por el hígado, riñones, pulmones, intestinos y diversas glándulas.

No basta, desde luego, tener una alimentación de la calidad adecuada, sino que debe ser en la cantidad debida. No debe ser demasiado escasa, que nos desnute y nos haga perder peso, ni tampoco debe ser excesiva hasta el punto de que nos torne obesos y así contribuya a que nuestro organismo tenga menos resistencia a las enfermedades. No hay una regla fija acer-

ca de cuánto debe comer cada uno, pues eso es algo individual, y depende de muchos factores: constitucionales, económicos, etc. No obstante, la cantidad debe ser la necesaria como para mantener el peso óptimo de la persona, según se puede ver en tablas al alcance de todo el mundo y que están basadas en la edad, el sexo y la altura del individuo.

Otro factor importante relacionado con la alimentación es el horario de las comidas. Este debe ser regular, debido a la existencia de un delicado mecanismo psíquico y físico que re-

**SI LE AGRADA
ESTA REVISTA,
SUSCRIBA
A SUS AMIGOS**



Vea el cupón al dorso de esta página.

gula las secreciones de los jugos digestivos y la producción de sustancias que defienden el tubo digestivo contra la acción destructiva de dichos jugos que son ácidos y álcalis poderosos. El perfecto equilibrio de esas sustancias al ser alterado por un horario desordenado, hace segregar los mencionados jugos sin que haya la acción protectora del mucus digestivo. Se produce así un ataque de las paredes del tubo digestivo que pueden causar gastritis, úlceras o diarreas. Iguales efectos puede causar el hábito de comer entre las horas de las comidas.

IMPORTANCIA DE LOS HABITOS

Es poderosísima la manera en que nuestros hábitos influyen en la conservación de la salud, y uno de los que debemos mencionar es la práctica de ejercicios físicos. Esto se aplica especialmente a los que tienen un trabajo sedentario, y que debieran hacer algún trabajo físico o practicar diariamente algún deporte al aire libre, con lo cual se estimula la eliminación de venenos por el organismo, se oxigena mejor la sangre debido a la mejor respiración y el individuo se siente rejuvenecido y fortalecido, cayendo al final del día en un sueño verdaderamente reparador.

En esta era de la velocidad, nosotros también nos contagiamos y abarcamos más de lo que podemos hacer, con peligro de nuestra salud. Debemos, pues, ser buenos jueces de nuestra capacidad de trabajo y no fatigar nuestro organismo al punto de hacer la recuperación imposible. Pero en el caso de que, por razones poderosas, debamos

llevar una carga mayor que nuestras fuerzas, al menos preocupémonos de conseguir la debida cantidad de horas de sueño, que es el mejor tónico restaurador del sistema nervioso. No malgastemos esas preciosas horas de descanso manteniéndonos delante de la pantalla de la televisión, sobrecargando aún más nuestros agotados nervios.

Por desgracia, millones de personas, cuando se sienten deprimidas por una vida desordenada o por falta de descanso, recurren a estimulantes artificiales como el café, té, o bebidas cafeinadas que sólo las agotan e intoxican más, pues bloquean los impulsos que llegan al cerebro para advertir del agotamiento y así permiten seguir un tiempo más sin descansar. Una vez que se interrumpe el uso de esos estimulantes, el organismo literalmente se desploma.

LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS

Otra de las amenazas al provenir de la juventud es el uso de las bebidas alcohólicas. Bien conocidos son sus terribles efectos embrutecedores del intelecto, de la moral y del organismo. Llegan a transformar a su víctima casi en un animal irracional, en un esclavo de las drogas y hasta en un criminal; de ese modo, corta su carrera, arruina su hogar y perturba la paz de su conciencia. El alcohol es uno de los peores enemigos de la raza humana, trayendo consigo las peores calamidades. ¡Cuántas muchachas han sacrificado su honra bajo el influjo de unas copas bebidas en alguna fiesta para ser igual que los demás!

Casi cada noche el que esto escribe, tenía la triste experiencia de recibir en la sala de emergencia del hospital de residente a pacientes que habían sufrido accidentes automovilísticos. La gran mayoría de esos pacientes venían en mayor o menor grado bajo la influencia del alcohol.

Realmente, para el médico que se halla al lado de uno de estos pacientes a punto de expirar, haciendo desesperados esfuerzos por alargarle la vida por unas horas más, es difícil hallar atractivo en la propaganda que se hace a ese vicio. Por desgracia, es sorprendente la ignorancia de la gente en cuanto a sus efectos y la pasividad de quienes comprenden el daño que causa y podrían hacer algo para reprimir su consumo y la criminal propaganda que se hace para estimularlo.

EL HABITO DE FUMAR

Junto a este veneno, hay otro que ataca más insidiosamente al organismo y a la mente y que, no por hacerlo solapadamente, es menos dañino: el tabaco. Hoy ese vicio se ha infiltrado en todas las clases sociales, entre personas de ambos sexos y desde una muy temprana edad, atacando al sistema nervioso y a las coronarias: El tabaco produce un desagradable engrosamiento de la voz femenina, debido a una laringitis crónica, mancha los dedos y la dentadura, y envenena el aliento. Además, intoxica el organismo, agrava las úlceras digestivas y, lo más terrible de todo, multiplica en forma notable la incidencia del cáncer pulmonar, de la lengua, del labio y la laringe. Esto ha sido bien comprobado en numerosos estudios hechos en los mayores centros de investigación del mundo. Cada día sigue acumulándose más evidencia experimental de que el tabaco es el desencadenante de tales cánceres, pese a la propaganda hecha por los fabricantes de cigarrillos para tratar de desmentir tales estudios. No hay filtro que sea eficaz ni tipo de tabaco que no sea perjudicial. Por tanto, para prevenir enfermedades, lo más inteligente es situarse lo más lejos posible del tabaco en cualquiera de sus formas.=

ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA

Av. San Martín 4555, Florida (FNGBM), Buenos Aires, Argentina

Mi suscripción a Juventud, por 12 meses, \$ 27.00

Nombre _____

Calle _____

Nº _____

Localidad _____

País _____



de todo el mundo

◆ Día a día se multiplican las experiencias realizadas en medicina con el auxilio de las computadoras. En Estados Unidos ya se están preparando 200 laboratorios enteramente automáticos que reemplazarán la labor de los bioquímicos. La rapidez con que realizan los análisis es apabullante, pudiendo alcanzar, por ejemplo, a los 3.600 análisis de sangre por hora.

◆ El Flamingo Park Zoo, de Yorkshire, Gran Bretaña, es uno de los circos zoológicos más famosos del mundo. Uno de sus adiestradores, John Malton, no sólo ha logrado que los loros hagan equilibrio, y hasta trapezco, sino que ejecuten algún instrumento de música.

◆ El "Miskop 101" es el microscopio electrónico de mayor potencia luminosa del mundo: Con él un pelo humano adquiere un espesor de cinco kilómetros, ya que con el aparato se puede ampliar un objeto dos millones y medio de veces.

◆ En un concurso de elegancia para automóviles realizado en Rimini, Italia, el primer premio le correspondió al Citroën-Maserati.

◆ Zambia es uno de los pequeños estados formados recientemente en el continente africano. Sus autoridades han decidido no ser menos que los occidentales blancos en materia de competencia de belleza femenina, por lo tanto han brindado todo su apoyo a la organización del primer certamen nacional para elegir a Miss Zambia. Para la ganadora se ha previsto un premio en dinero, más una vaca. Para las dos primeras princesas también habrá un galardón ganadero. La primera se hará acreedora a un cerdo y la segunda a una cabra.

◆ Helmut Seltzer, un joven suizo, se ha constituido en el vengador de Adán. Al proponer matrimonio a su novia Frida, y ante la respuesta afirmativa de ésta, no pudo contener su entusiasmo y la abrazó con todas sus fuerzas, hasta que la frágil

novia pegó un grito de dolor. Su cariñoso novio le había roto dos costillas.

◆ El "batski" es un aparato inventado por el suizo Etienne Ritner, que da al hombre la posibilidad de volar sin necesidad de subir a un avión. Se trata de un planeador portátil, de unos 30 kg compuesto de dos alas de tela de siete metros de envergadura fijadas a la espalda del piloto. Un segundo plano horizontal y un timón permiten al piloto mantener el sentido deseado.

◆ En la Universidad de Utah se experimentó con buen resultado, en más de 300 personas víctimas de dolores intensos, un aparato electrónico con efectos similares a los de la acupuntura china. El titular de neurocirugía de dicha universidad explicó que, en algunos casos, el estímulo eléctrico supera a las drogas en el control del dolor. El proceso es el siguiente: Se insertan agujas en la piel y se transmiten ligeras descargas eléctricas; la corriente anula la capacidad de las fibras nerviosas para transmitir los estímulos del dolor al cerebro. Implantado debajo del esternón, durante una operación, permite intervenir sin dolor en cualquier zona por debajo del mismo. Incluso se lo puede llevar en el bolsillo como calmante de cualquier dolor, basta apretar el botón que lo pone en marcha.

◆ Con el propósito de acrecentar las comunicaciones directas y la amistad entre los ciudadanos norteamericanos y los de otras regiones del mundo ha surgido la organización *People-to-People*. Esta organización, entre otras cosas, trata de establecer la hermandad entre dos ciudades. El sistema es bastante simple: Se alimentan los aparatos electrónicos con minuciosa información sobre las características de cada una de las ciudades y la computadora selecciona las dos más parecidas entre sí. De esta forma la ciudad argentina de Bahía Blanca resultó ser la *hermana* de Jacksonville, una ciudad de Flo-

rida, Estados Unidos. Este hecho ha motivado el comienzo de un intercambio cultural y social entre ambas ciudades, a nivel de municipalidad.

◆ Investigaciones realizadas en la Universidad de Tokio demuestran que el ajo es un portentoso pesticida, capaz de suplantar al DDT. El aceite de ajo mata al instante mosquitos, moscas, orugas y otros insectos dañinos.

◆ Posiblemente pronto los pequeños no tendrán más problemas con sus dientes, pues en Estados Unidos acaba de someterse a un grupo experimental de cien niños a un tratamiento especial. Sus dientes y encías fueron recubiertos con una solución especial a base de plástico para prevenir la formación de caries. En caso de dar resultado el ensayo, se planea aplicarlo en un programa odontológico a nivel nacional.

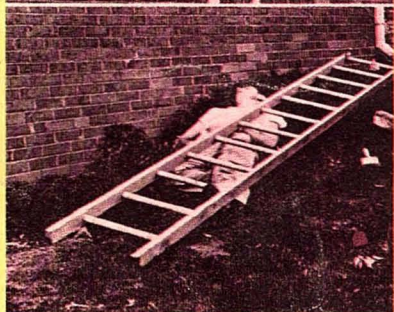
◆ Hasta no hace mucho los automovilistas europeos, para pasar de un país a otro, debían exhibir la "tarjeta verde", como documento imprescindible. Hoy, gracias a una resolución del Mercado Común Europeo, se pueden pasar libremente las fronteras de los países integrantes del mismo.

◆ El Dr. Godfrey Ripley, miembro del Colegio Real de Medicina de Londres, luego de exhaustivos estudios e investigaciones afirma que la goma de mascar es un excelente aliado de la salud infantil. Esto se debería a que el movimiento continuo de los mecanismos de la masticación a ambos lados de la boca y de la región faríngea ayuda a acentuar la resistencia del organismo contra las infecciones, pues aumenta la irrigación sanguínea en la zona. Tal vez por esta vez se pueda conciliar el gusto de los chicos con el cuidado de su salud.

◆ En los últimos 50 años se han cazado más ballenas que en los cuatro siglos anteriores. El promedio de caza de los barcos balleneros es de una cada doce minutos.

¡NO, SEÑORA..!

*aquí no
encontrará
lo que usted
busca*



En caso
de accidentes
en el hogar

TECNICA MODERNA DE PRIMEROS AUXILIOS

*es el libro que contiene toda la
información necesaria para la
emergencia.*

PIDA LA VISITA DE UN REPRESENTANTE A LA AGENCIA MAS CERCANA A
SU DOMICILIO. VEA LA LISTA DE AGENCIAS EN LA PAGINA DOS.